

## LA MISMA CONCIENCIA ACUSA

### PERSONAS

Enrique, galán	Margarita
Estela	Duque de Parma, viejo
Laureta, villana	Un alcaide
Tirso, villano	Soldados
Carlos	El Duque de Milán

### JORNADA PRIMERA

*Salen Estela, Laureta y Tirso retirándose de Enrique, que saldrá vestido de campo*

ENRIQUE	Prodigio hermoso, ligera exhalación, que, entre flores, vais dando al viento en colores pedazos de primavera; esperad.	
ESTELA	No es cortesía porfiar con una mujer.	5
ENRIQUE	Pues, señora, ¿el querer ver al sol es descortesía? Por ser soberano el cielo, toda admiración disculpa. Pararme a una luz no es culpa.	10
ESTELA	No es culpa, pero es desvelo que nada os puede importar.	
ENRIQUE	Pues ¿eso decís, señora, a un ciego? ¿Cuándo el aurora no nació para alumbrar?	15

ESTELA	Mucho de cielo os escucho, que os falte podéis temer.	
ENRIQUE	Con vos, ¿cómo puede ser?	
ESTELA	¿No veis que le gastáis mucho? Id con Dios, que en esta aldea de lisonjas no entendemos.	20
ENRIQUE	De la verdad son extremos.	
LAURETA	Deja que el señor te vea: mira.	
TIRSO	Ahora echo de ver en vuestra maldad, Laureta, que a más de ser alcahueta, os retoza el alcacer.	25
ENRIQUE	No con rigor inhumano, que a vuestra belleza iguale, guardéis la nieve.	30
TIRSO	Es que vale a tres cuartos en verano.	
ENRIQUE	En buen hora me he perdido en la caza, cuando veo que me gano en el trofeo de verme en vos suspendido. No se halla en Parma mujer que os iguale en hermosura ni en garbo ni en compostura ni en aire.	35
TIRSO	Ni en el comer, que a dos carrillos se traga un perol de naterones, dos pavos, cuatro capones, sin que el hambre satisfaga. Y tiene otras maravillas muy propias para notar.	40
ENRIQUE	¿Cuáles son?	45

TIRSO	Sabe guisar lindamente unas morcillas.	
ESTELA	Vamos, Laureta, de aquí, que esperan los labradores.	50
LAURETA	Y vienen como unas flores, por que veas desde allí bailes y juegos extraños, que esta fiesta van a hacer a tu hermosura, por ser hoy día en que cumples años.	55
ESTELA	Caballero, adiós.	
ENRIQUE	¿Tan presto os ausentáis?	
ESTELA	Es forzoso.	
ENRIQUE	Temple mi afecto amoroso aquesa mano.	
	<i>Sale Carlos de color</i>	
CARLOS	¿Qué es esto? Estela, hermana, ¿tú aquí?	60
ESTELA	(Ap He de disculpar su acción, que no sé qué inclinación tengo desde que le vi.)	
CARLOS	Este montero o soldado, ¿hablaba contigo?	65
ESTELA	No, que es cortés.	
TIRSO	Y lo que habré fue muy poco y mal habrado.	
ESTELA	Antes anduvo advertido, cuerdo, prudente.	
TIRSO	Y atento, pues dijo su pensamiento medio palmo del oído.	70

CARLOS	Caballero, aunque os disculpa a usar de libres acciones el ignorar mis blasones, no estáis ajeno de culpa cuando para mayor gloria, entre esas rústicas greñas, son pirámides las peñas donde se escribe mi historia. Y aunque en tan pobres destierros mi estimación se sujeta a un caballo, a una escopeta, dos halcones y dos perros, con que el rigor importuno divierto en la soledad, no excede mi calidad, del Duque abajo, ninguno.	75  80  85
ENRIQUE	( <i>Ap ¡Oh, qué soberbio y qué vano da su cuidado a sentir! Pero, ¿quién podrá sufrir en su rincón a un villano?</i> )	90
<i>Sale Margarita de caza</i>		
MARGARITA	Primo Enrique.	
ENRIQUE	Gran señora, ya culpaba a Vuestra Alteza la tardanza.	
MARGARITA	En la aspereza, tras la garza voladora se empeñó mi pensamiento, porque tan alto volaba que al ascua del sol rizaba lo que le peinaba el viento. Triunfó de su resistencia el halcón. Postra su vida. Mas, ¿qué altivez presumida no la rinde una violencia?	95  100

ENRIQUE	Volar una ave un azor en el monte, gusto ofrece.	105
TIRSO	A mí mejor me parece al fuego en el asador.	
CARLOS	( <i>Ap Suspendida en su pintura tengo el alma. Mas, ¿qué es esto, corazón mío? ¿Tan presto te sujeta una hermosura? ¿Si acaso en mí su luz bella verá el amor y la fe? Si yo mismo no lo sé, ¿cómo lo ha de saber ella? Pues suspensa en su cuidado, no me mira, ciega está: verdad es mi amor, pues ya comienza a ser desdichado.</i> )	110       115  120
TODOS	<i>Dentro. ¡Al llano, al llano!</i>	
ENRIQUE	El que llega es el Duque.	
CARLOS	Estela, vamos.	
ESTELA	Carlos, dices bien, huyamos de ese tirano.	
CARLOS	A su ciega ambición agradecido estoy, pues logro trocado todo el afán de un cuidado, por la quietud de un olvido.	125
	<i>Vanse Carlos, Estela y Laureta</i>	
TIRSO	Por más que toquen al arma aquí me quedo a porfía, por ver la filocosía de aquestos Duques de Parma.	130
	<i>Escóndese, y salen el Duque y acompañamiento, de caza</i>	

DUQUE	Nada, amigos, me divierte; no hallo alivio a mi tristeza.	
MARGARITA	Descanse aquí Vuestra Alteza.	135
DUQUE	Todo es contrario a mi suerte.	
MARGARITA	Señor, esos labradores que aquí asisten, con placer te podrán entretener.	
DUQUE	( <i>Ap</i> Eso aumenta mis temores. Ninguno sabe el motivo con que a estas montañas vengo ni el remedio que prevengo a las dudas con que vivo.) Enrique, ese hombre llamad.	140 145
ENRIQUE	Llegad, que os llama Su Alteza.	
TIRSO	¿Dice a mí?	
ENRIQUE	Sí, ¡qué rudeza!	
TIRSO	Mírese en ello.	
ENRIQUE	¡Llegad!	
TIRSO	Ello es cierto, craro está. ( <i>Ap</i> Tembrando estoy de temor.) Digo, ¿no será mejor que se llegue el Duque acá?	150
ENRIQUE	¡Poneos bien y con cordura os postrad!	
TIRSO	Hombre, ¿te crías regidor de cortesías, que me enseñas las posturas? Deme su noble insolencia la pata.	155
DUQUE	Del suelo alzado.	
TIRSO	Porque a su paternidad, mal dije, a su reverencia, todo lo pienso besar. No se me ponga a destajo	160

	su mercé; desde alto abajo alguna le ha de acertar.	
DUQUE	¿A quién servís?	
TIRSO	A mi amo.	165
DUQUE	¿Tiene mucha gente?	
TIRSO	No.	
DUQUE	Y vos, ¿cómo os llamáis?	
TIRSO	¿Yo?	
	¡Qué sé yo cómo me llamo!	
DUQUE	¿Carlos no es vuestro amo?	
TIRSO	Él es.	
DUQUE	¿Es Carlos bien inclinado?	170
TIRSO	Sí, señor, no es corcovado ni cojo, aunque es muy cortés.	
DUQUE	¿Qué hace? ¿En qué se entretiene?	
TIRSO	Caza por toda esta sierra, a todo bruto hace guerra. A la labranza va y viene; allá tal vez en las eras, viendo a los bolos jugar, a todos suele birlar, porque los mira en hileras como escuadrón.	175      180
DUQUE	¿De contino lo suele hacer?	
TIRSO	Sí, señor, mas lo que birla mejor es un jamón de tocino; un oso entero desgarrar, corre y brinca, pesia tal, y con él ningún zagal se atreve a tirar la barra; pues si alguno le provoca a luchar, le hace pedazos;	185      190

	<p>si con vos llega a los brazos os hará abrir tanta boca. También con los camaradas labradores se entretiene a los naipes, juega y tiene azar con el rey de espadas; «que siempre aquesta figura me gane», suele decir, «algún día ha de venir sobre este azar mi ventura.»</p>	195
DUQUE	<p>(<i>Ap</i> Mi temor con su rudeza la ponzoña apure al vaso.) Y Carlos ¿muéstrase acaso amigo de la riqueza?</p>	200
TIRSO	<p>No, señor, antes arguyo, según es de liberal, que de todo su caudal lo que tiene es menos suyo. Suele decir con valor que el dinero por arrobas viene de casta de lobas, pues se va al hombre peor.</p>	205
DUQUE	<p>¿No se queja acá en sus males de haber perdido un ducado?</p>	210
TIRSO	<p>¿Quieres que le dé cuidado cosa que monta once reales? Con desprecio y sin temor afirma que es descendiente de un emperador.</p>	215
DUQUE	<p>No miente, su sangre es de la mejor. (<i>Ap</i> No fue mi recelo vano.)</p>	220
TIRSO	<p>Y no hará caso de ti.</p>	
DUQUE	<p>Calla, calla. ¡Echad de aquí a este bárbaro villano!</p>	

TIRSO                   ¿Que me echen? ¿Aqueso duda?                   225  
 Paso a paso por mi pie,  
 señor, yo mismo me iré,  
 que no he menester ayuda.

*Vase*

DUQUE                   ¡Los criados, despejad!  
 LOS CRIADOS           Ya todos nos retiramos.                   230

*Vanse*

DUQUE                   Pues solos los tres estamos,  
 hija, sobrino, escuchad.  
 Después que César, mi primo,  
 duque de Parma, aquel feudo  
 pagó a la muerte a que estamos                   235  
 por deuda común sujetos,  
 por más cercano en la sangre  
 tomé posesión del reino,  
 si bien luego a pocos días  
 alteró aqueste pretexto                   240  
 un testamento cerrado  
 que dejó César, diciendo  
 que sólo a Carlos dejaba  
 por legítimo heredero,  
 como hijo natural suyo.                   245  
 Ventilose en Parma el pleito,  
 quedó el derecho de entrambos  
 en igual balanza puesto,  
 pero Carlos, descuidado,  
 sin atender a este empeño                   250  
 dejó dormir su esperanza  
 a la sombra, al halagüeño  
 letargo de un torpe olvido,  
 cuando entonces, más despierto  
 en la pretensión, mi orgullo                   255  
 solicitaba los medios,  
 pues siempre con el descuido  
 viene el mérito a ser menos

y las diligencias nobles  
 dan lustre al merecimiento. 260  
 Sentenciose en mi favor  
 (con justa razón) el pleito.  
 (Ap Recaté la tiranía  
 con que injustamente tengo  
 usurpada esta corona, 265  
 pues la dicha que poseo  
 al soborno la he debido,  
 a la industria y al ingenio.)  
 Y después que me juraron  
 de Parma absoluto dueño, 270  
 prevenido a lo quejoso  
 de Carlos, dispuse atento  
 darle esa pequeña aldea  
 por limitado alimento,  
 siendo su patria este monte, 275  
 su corte este rudo centro,  
 donde retirado viva  
 con límite, con precepto  
 que de su esfera no salga.  
 Con esto evitando el riesgo 280  
 que pudo haber, de que Carlos  
 levantase al feliz eco  
 de mis fortunas y aplausos  
 algún vano pensamiento,  
 que a vista de un venturoso 285  
 vive un infeliz violento,  
 y más si su queja es justa.  
 Porque se hace en nobles pechos  
 tanto lugar un quejoso,  
 que de su mísero acento 290  
 tal vez suele originarse  
 la turbación de un imperio.  
 Y aunque me hallo asegurado  
 de su parte, conociendo  
 su humildad y mi poder, 295  
 que es política que observo  
 que ningún vasallo goce

la grandeza con exceso,  
pues de ser la suya más,  
viene la mía a ser menos. 300  
Con todo no sé qué asombro,  
qué presagio o qué recelo  
acá en el pecho me asusta,  
que se me figura en sueños  
que Carlos me tiraniza 305  
la vida, el poder y el reino.  
Bien pueden ser ilusiones  
de la idea, no lo niego,  
ni tampoco mi valor  
se rinde aquí; mas supuesto 310  
que el corazón adivina  
tal vez futuros sucesos,  
y, de brevísima llama,  
suelen hacer grande incendio,  
lo que resuelvo es que vayas 315  
a ver, con algún pretexto,  
a Carlos y que examines  
si vive allí descontento,  
si le inquieta algún cuidado,  
si adolesce de algún riesgo; 320  
siendo un argos vigilante  
del menor indicio dellos.  
Proponiéndole memorias  
acaso de su destierro,  
rastrearás en sus razones 325  
el color de sus intentos:  
pues sólo para esta acción  
a aquestas montañas vengo.  
Muéstrate de mí quejoso,  
y, en fin, apura su pecho, 330  
que es de calidad la envidia  
o el áspid de un sentimiento,  
que por la boca y los ojos  
brota el oculto veneno.  
Siempre, Enrique, la cautela 335  
fue virtud. Por ella vemos

	que a la duración vincula un rey su heroico respeto; que aquellas doradas puntas de la corona y el cetro,	340
	aun más que para el adorno, para el aviso se dieron, para que hiriendo el discurso se reconozca su peso, que aunque hacia el aire tremolen, se han de sentir hacia dentro.	345
	Aquesta razón me obliga a ver, registrar atento las intenciones de Carlos, porque, asegurado en ello,	350
	logre mi asombro un alivio, mi fantasía, un sosiego; mi sospecha, un desengaño; una verdad, mi recelo; mi cuidado, una evidencia y mi duda, un desempeño.	355
ENRIQUE	De tus designios, señor, verás logrado el intento que de tu discurso es cuerda prevención.	
MARGARITA	(Ap ¡Válgame el cielo! ¿Tanto vale aqueste Carlos, que causa un desasosiego a mi padre?)	360
DUQUE	Margarita, pues ¿qué es tu divertimento? ¿Ha cesado con la caza?	365
	Vuélvete a Parma. Y tú luego, Enrique, haz lo que te encargo, que en esta parte te espero para ver lo que resulta de lo que dudoso temo.	370

*Vase*

ENRIQUE	Ya los monteros aguardan, señora; lo que más siento es que en aquesta ocasión no he de poder ir sirviendo a Vuestra Alteza.	
MARGARITA	¿Qué importa, si el cuidado os agradezco? Enrique, adiós.	375
ENRIQUE	Él os guarde. ( <i>Ap</i> No sé qué en el alma llevo de la memoria de Carlos, que me inquieta el pensamiento.)	380
	<i>Vase</i>	
ENRIQUE	¡Que en el Duque una sospecha tan vana y sin fundamento de un hombre sin fuerzas sea bastante a darle recelo! Obedecerle es forzoso; pero aquí vienen saliendo de fiesta los labradores; verlos desde aquí pretendo. Sin duda el que antes habló era Carlos: a su tiempo buscaré modo de hablarle, que ahora todo suspenso en la hermosura de Estela mi amor con su vista aliento.	385       390
	<i>Salen músicos, de labradores, Tirso y Lau- reta, y detrás Carlos y Estela</i>	
MÚSICOS	<i>Cojamos la rosa de la edad veloz, antes que el invierno marchite su flor. Dábale con el azadoncito, dábale con el azadón.</i>	395    400

	<i>De su primavera todos gocen hoy, que a los verdes años el tiempo es traidor. Dábale con el azadoncito, dábale con el azadón.</i>	405
CARLOS	[Ap ¡Que tan presto en mi memoria sembrase amor sus incendios!]	
ESTELA	[Ap ¡Que tan presto en mi cuidado hiciese su vista efecto!]	410
CARLOS	[Ap Qué mucho si su hermosura...	
ESTELA	[Ap Mas qué mucho si su ingenio...	
CARLOS	...arrebató mis sentidos.]	
ESTELA	...inclinó mis pensamientos.]	
CARLOS	Querida hermana, ¿tú triste?	415
ESTELA	¿Tú, hermano mío, suspenso?	
CARLOS	No es suspensión, sino duda de ver que en tu rostro bello turbe la melancolía el rosicler de su cielo.	420
TIRSO	Tiene razón de estar triste, que cumplir años no es bueno ni da gusto con los años el andar en cumplimientos, pues fuera más acertado hacer aqueste festejo, no por tener más un año sino por tenelle menos.	425
LAURETA	Pues, tonto, ¿cómo es posible?	
TIRSO	Yo sé, Laureta, un remedio.	430
LAURETA	¿Para tener menos años?	
TIRSO	Sí, Laura.	
LAURETA	Pues dile presto.	

TIRSO	Pues ahórcate, y verás cómo lo que digo es cierto.	
LAURETA	¡Bestiaza!	
TIRSO	Vos sois la bestia, mas aún no sabéis ser eso, que si una mujer hiciera lo que una bestia, es acierto, pues cerrando por la boca no hubiera chismes ni cuentos.	435     440
CARLOS	Humildes vasallos míos, amigos y compañeros, de vuestro festivo aplauso la fineza os agradezco; y creed que más estimo ser de aquesta aldea dueño, que absoluto rey del mundo. Gustoso vivo y contento, que si la dicha consiste del ánimo en el sosiego, yo sólo feliz me llamo, pues con vosotros le tengo.	    445   450
ESTELA	Para la fiesta, este sitio no me agrada.	
CARLOS	Al arroyuelo nos vamos de aquel cercado, y para divertimento hoy de tu tristeza, vaya la música prosiguiendo.	455
MÚSICOS	<i>Cojamos la rosa de la edad veloz, antes que el invierno marchite su flor. Dábale con el azadoncito, dábale con el azadón.</i>	460

*Vanse*



	a la caza, y su deseo se emboscó por estos montes.	
CARLOS	Es un singular portento de hermosura.	
ENRIQUE	Los criados que aquí se junten espero para volver a la corte.	500
CARLOS	Mirad vos si en algo puedo serviros en esta aldea, que será honrarme de nuevo.	
ENRIQUE	Muy buena casa tenéis, para ser tan corto el pueblo.	505
CARLOS	Todo le vendrá sobrado al que no fuere avariento.	
ENRIQUE	¡Que a un hombre de tal valor tenga el Duque retirado y en tan abatido estado!	510
CARLOS	Aqueste me está mejor: en el lugar más subido, que llama el mundo ventura, suele el que más se asegura, caer de desvanecido. Arranca el airado viento todo un roble en la montaña, y por humilde la caña burla su impulso violento. Y así es justo agradecer al Duque haberme humillado, pues que me tiene en estado donde no puedo caer.	515
ENRIQUE	¿No os acordáis, es posible, del agravio que os han hecho?	520
CARLOS	Acuérdome deste techo sosegado y apacible, en cuya alegre clausura me sirven más llanamente	525
		530

	de puro espejo esta fuente, de trono esa peña dura, de palacio suntuoso todo ese monte encumbrado; y este olmo verde y copado, 535 de dosel más venturoso; pues esotro se envejece y es menester renovalle, y éste no, porque en el valle por cuenta de abril florece. 540 Luego por más oportuna esta vida me conviene, que es grandeza en que no tiene jurisdicción la fortuna.	
ENRIQUE	¿No es para vuestro deseo triunfar de la envidia cruel? 545	
CARLOS	Sólo el campo es el papel donde mi esperanza leo y donde mira el cuidado, siguiendo el norte a su aguja, 550 letras que a surcos dibuja tosco el pincel del arado; y por que el discurso avive en sus rústicas liciones, yo señalo los renglones 555 y el tiempo me los escribe; y con ser cuaderno bruto, desempeña mis congojas, pues siempre logro en sus hojas la seguridad del fruto. 560	
ENRIQUE	¿Posible es que de un estado se olvide su propio dueño?	
CARLOS	Acuérdome de que es sueño todo su triunfo y, sobrado, ¿puedo comer y vestir 565 más que por un hombre? No. Y si lo que tengo yo	

	me basta para vivir, si lo que suele sobrar no se puede poseer, yo, ¿para qué he menester lo que no puedo gozar?	570
ENRIQUE	Sí, pero que vuestro porte no se irrite al deshonor de ver que os tiene un rigor retirado de la corte...	575
CARLOS	Antes viene a ser piedad su rigor, si bien se mira, que allá reina la mentira y aquí vive la verdad. Mira con qué sencillez vive aquí cualquier villano, cuando allá el más cortesano tiene por gala el dobléz.	580
	Aun en casas y edificios le hay también, por que lo adviertas, pues todas tienen dos puertas, que de dobléz dan indicios. Luego el Duque, si reparas, hizo en quitarme mercedes de donde hasta las paredes enseñando están dos caras.	585
	Aun en la corte la rosa no es tan bella ni encarnada, que allá por ser más mirada, viene a ser menos hermosa. Que el hombre más oportuno y más bizarro en sus modos, siendo tratado de todos, no es amado de ninguno.	590
	El uno le habla risueño, el otro muy mesurado; y si le ven roto, ajado, todos le miran con ceño.	595
	No vivan, pues, mis sentidos	600
		605

	entre hombres tan ignorantes que se ponen los semblantes del color de los vestidos.	
ENRIQUE	Al valor corta las alas el que intenta retirarse.	610
CARLOS	Mejor es eternizarse dejando plumas y galas; ¿acaso dará más gloria en el siglo venidero una pluma en el sombrero que un renglón en la memoria?	615
ENRIQUE	Ya que del mundo y de vos hacéis tan sabios reparos, no pienso más replicaros. Mi gente aguarda.	
CARLOS	Id con Dios, que más quiero oír cantar esos zagales que veis, que cuanto vos me podéis de vuestra corte acordar.	620
	<i>Vase</i>	
ENRIQUE	¡Válgame el cielo, que un hombre como Carlos tan contento viva con su pensamiento, justo es que el caso me asombre! Él vive desengañado, hace bien, que acuerdo ha sido adonde no es conocido, vivir el que es desdichado.	625     630
	<i>Sale el Duque</i>	
DUQUE	Dudoso y confuso espero que me digas si estuviste con Carlos, y si en él viste lo que de su queja infiero.	635



ENRIQUE                    Ya parto de tu presencia,  
si bien me parece ociosa                    670  
la diligencia.

DUQUE    Es forzosa,  
Enrique, esta diligencia.

ENRIQUE                    Yo sé que estás dél seguro.

DUQUE                    No lo sé, amigo. Ve luego  
a buscarle; no sosiego,                    675  
pues temo el daño futuro.

*Vase*

ENRIQUE                    Hoy, Carlos, de tu fortuna  
voy a ser ciego homicida,  
por que veas que en la vida  
no hay seguridad alguna.                    680

*Vase.*

*Salen Margarita y una criada, y  
acompañamiento*

MARGARITA                    Bien podéis dejarme sola  
en aquesta galería  
que a ese jardín corresponde.  
¡Ay de mí!

CRIADA    Señora mía,  
es tan desusada y nueva                    685  
tu tristeza, que me obliga  
a preguntarte la causa.

MARGARITA                    La grande melancolía  
me la suspende en la voz.

CRIADA                    No quiero hacer compañía                    690  
a tus males, porque a un triste,  
más la soledad le alivia.

*Vase*

MARGARITA                    ¡Que me obligue a desear  
lo que no he visto en mi vida



DUQUE	Cada día crece en mi pecho el cuidado de Carlos.	
MARGARITA	¿De su osadía vio Enrique algunos indicios?	730
DUQUE	No, pero mi duda aviva su gran sosiego, que en él presumo alguna malicia.	
MARGARITA	Un hombre bárbaro y tosco, que entre peñascos se cría, ¿por qué ha de darte cuidado?	735
DUQUE	Dice Enrique que en su vida vio mancebo más discreto; y esto es lo que más me irrita, pues tal vez obra el discurso lo que el corazón no anima.	740
MARGARITA	( <i>Ap</i> Al paso de su alabanza crece en mi amor la porfía.)	
DUQUE	He mandado que a palacio le traigan...	745
MARGARITA	( <i>Ap</i> ¿Qué escucho? ¿dichas?)	
DUQUE	...para ver si en sus razones mi sospecha se confirma.	
	<i>Sale Enrique</i>	
ENRIQUE	Ya, señor, como mandaste, traje a Carlos sin que rinda la opinión en lo conforme de su suerte.	750
DUQUE	Tú le obliga con aparentes halagos; por las salas más lucidas le conduce; las alhajas le enseña de más estima, por si acaso se arrebatara	755

	con esto su fantasía a desearlo por suyo, que es de calidad la envidia que lo visible la acuerda a la atención más dormida.	760
ENRIQUE	Haré, señor, lo que mandas.	
	<i>Vase</i>	
DUQUE	Mi pena no se mitiga hasta apurar el presagio que el temor me pronostica.	765
	<i>Vase</i>	
MARGARITA	Pues todos se han ido, aquí quiero quedarme escondida, por ver a quien tanto alaban y descifrar este enigma.	770
	<i>Escóndese</i> <i>Salen Enrique, Carlos y Tirso</i>	
ENRIQUE	Mientras que Su Alteza sale, acabad de ver la rica ostentación deste cuarto.	
TIRSO	Su colgadura es lucida; estas figuras que tiene, ¿no dirá qué significan?	775
CARLOS	Son los blasones de Rut.	
TIRSO	Y no puede ser más linda, que los jamones de Rute extremadamente abrigan. ¿Y quién es aquel hombrón que pintado se divisa?	780
CARLOS	Golias, aquel gigante.	
TIRSO	Este gigante Folías debía de ser bárbaro.	785

MARGARITA	( <i>Al paño</i> Con aire y despejo pisa.)	
TIRSO	Y aquella ninfa desnuda, ¿quién es?	
CARLOS	La Musa Talía, la que infunde a los poetas.	
TIRSO	¡Por eso está sin camisa! ¿Y aquél que guarda los puercos?	790
CARLOS	El Hijo Pródigo.	
TIRSO	¡Ansina! ¿El que estaba hambriento?	
CARLOS	El propio.	
TIRSO	Él hizo una bobería en tener hambre. ¿Por qué un lechón no se comía? ¡Qué tostado está del sol, lleno de trapos! Debía de ser ropero de viejo. ¿Y quién es aquél?	795
CARLOS	Desvía.	800
MARGARITA	( <i>[Al paño]</i> Mucho mejor es el talle de lo que pensé.)	
ENRIQUE	Quería preguntaros: ¿qué os parece aquesa tapicería?	
CARLOS	Aún mejor me pareciera si cuando entrando venía no encontrara [a] algunos hombres rotos y en miseria esquiva.	805
ENRIQUE	Pues, ¿qué tiene que ver eso con lo que os pregunto?	
CARLOS	Es hija deste afecto la razón, pues me parece injusticia	810

	que estén los hombres desnudos y las paredes vestidas.	
MARGARITA	([Al paño] Vamos despacio; cuidado, amor, no os deis tanta priesa.)	815
TIRSO	Yo, si fuera el Duque, hiciera colgaduras de cecina y me engordaran mejor. Ve aquí que llegaba un día que no había qué comer, echaba entonces con prisa medio tapiz en la olla y en carne se me volvía.	820
ENRIQUE	¿No os agrada esta grandeza? ¿El oro no os da codicia, el oro que honra el valor y la nobleza acredita?	825
CARLOS	¿Cómo puede acreditar una cosa tan indigna que por medios viles puede de cualquier ser adquirida? La razón porque le encubre la tierra no es entendida: piensan que por ser precioso en su centro la retira. Pues no lo hace de avarienta, antes sí de compasiva como quien dice: «Hombre ciego que a este metal tanto aspiras quitarle quiero a tus ojos sólo por ver si le olvidas, que el hacértelo imposible es piadosa tiranía para que tú no le busques; que es rigor, si bien lo miras, que lo que tan poco vale te cueste tanta fatiga».	830 835 840 845

MARGARITA	[ <i>Al paño</i> ] Por instantes va creciendo mi amor. Mas quien no se inclina a un discreto, mucho ignora.	850
ENRIQUE	Si por mejorar de vida os quisiesen dar el reino, ¿qué hicierais?	
TIRSO	Lo acetaría.	
CARLOS	No hiciera tal.	
TIRSO	¿Cómo no?	855
	Señor, mi amo delira; hace versos, come poco y es filósofo de esquina. ([ <i>Ap</i> ] Di que sí, ¡hombre del diablo! ¡Valga el demonio tus tripas! ¿Tus estados no te dan? ¿Han de darte alcomonías?)	860
CARLOS	No acetara. ¡Aparta, loco!	
	<i>Salen el Duque y Margarita</i>	
DUQUE	¿Qué es aquesto?	
TIRSO	En la ceniza dimos con todos los huevos.	865
ENRIQUE	Una ingeniosa porfía de Carlos que menosprecia su grandeza.	
DUQUE	( <i>Ap</i> Hipocresía puede ser ésta.) A mis brazos llega, Carlos.	
CARLOS	En ti cifra todo su ser mi esperanza.	870
DUQUE	Siempre mi afecto te estima, pues bien sabes que no ignoro, Carlos, que eres sangre mía. Yo te he llamado por ver que indignamente asistías	875

	en la aldea; pero ahora con más piadosa caricia, por que mejores de suerte, quiero que a mi lado vivas: y así gusto que en palacio te quedes. ( <i>Ap</i> Si me replica, es un indicio eficaz de que venganzas fabrica.)	880
MARGARITA	( <i>Ap</i> ¡Pluguiera a Dios se quedara! ¡Ea, alentemos desdichas!)	885
DUQUE	¿No respondes?	
CARLOS	( <i>Ap</i> La atención me arrebató Margarita.) Señor, como acostumbrado a aquella rústica vida, de pena y no de regalo me servirán las delicias.	890
TIRSO	Es gran señor: no hace caso de capones y gallinas. Y voto al sol que en el monte no se ve hartado de migas. Es un necio, un ignorante. ¡Hombre, aceta!	895
CARLOS	¡Necio, quita!	
TIRSO	¿Te hacen príncipe y no quieres? ¿Qué intentas? ¿Qué determinas? ¿Quieres ser sastre o frutero?	900
DUQUE	¿Qué resuelves?	
TIRSO	No replica, dice que quiere quedarse con condición, y precisa que se le prevenga el cuarto dentro de vuestra cocina.	905
DUQUE	Esto no es violencia, Carlos. Libre te dejo a que elijas.	

CARLOS	Yo, señor, más me acomodo a aquella apacible vida del campo, donde a mis años logro la edad más florida. Aquí a todos falta el tiempo que es la más preciosa y rica joya del mundo; allá sobra;	910
	luego goza de más dicha quien posee lo mejor. Luego allí logro más vida, que al sobrarme el tiempo es fuerza que se me alarguen los días.	915
DUQUE	( <i>Ap</i> Mi sospecha ha sido cierta; en razón se confirma.) Parece que contradice a tu valor ver que estimas más la quietud que la guerra.	920
CARLOS	Pues tú, señor, ¿en tranquila paz no gozas tus estados? Si osada alguna provincia contra mi patria y tu frente alzara la suya altiva, entonces, trocando el ocio por la militar fatiga, me temblara el mundo, asombro contra su rebelde cisma, la furia usurpando al rayo,	925
	<i>Arreatándose</i>  que bastarda nube abriga, la deshiciera de suerte que aun del sol la crencha riza arrastrada a los impulsos de mi enojo y de mis iras la ultrajara, por que fuese triumfo de tu planta invicta. Porque a mi valor...	930
		935
		940

DUQUE	Detente. ¿Que queso hicieras?	
CARLOS	Sí haría.	
TIRSO	Que aunque somos pollos crudos, no es lo mismo ser gallinas.	945
DUQUE	(Ap ¡Vive Dios que le he temido y que el valor que publica a efecto mayor conduce su pretexto! Bien lo inducía el impensado accidente con que de su pasión misma se dejó llevar. No hay duda: para templar su osadía, prenderle será mejor; que lo que ha dicho es enigma de su intención. Asegure su prisión mi tiranía.) Pues ya que tu ingratitud antepone a mi caricia el gusto de vivir solo y mi lado desestimas, quiero dejarte en tu error; que, pues mi amor no te obliga, digno eres deste desprecio, aunque tienes sangre mía.	950 955 960 965
	<i>Vase</i>	
TIRSO	¿Y qué importa que los dos seáis de una sangre misma, si tú te quedas relleno y Carlos tripa vacía?	970
CARLOS	¿Pues yo, qué ocasión he dado, gran señor, que así te irritas?	
ENRIQUE	No es poca, Carlos, pues cuando con la ventura os convida Su Alteza, vos, desatento, dais motivo a que se diga	975

que de vuestros ascendientes  
ajáis la nobleza antigua  
obscureciendo entre peñas  
tanta estirpe esclarecida. 980

*Vase*

MARGARITA Y con razón, pues quien nace  
como vos por sí se obliga  
a mayores vencimientos,  
pues supone cobardía  
quien no intenta empresas altas. 985

CARLOS Ha sido mi suerte esquivada.

MARGARITA ¿Qué sabéis vos si en la corte  
os espera alguna dicha?

CARLOS Una sola, gran señora,  
espero, mas, como dista 990  
tan lejos de lo posible,  
me acobarda y me retira.

MARGARITA ¿Qué dicha es ésa?

CARLOS Una sombra  
que engendró mi fantasía.  
Y porque soy desdichado 995  
el tiempo me la limita.

MARGARITA ¡Dicha llamáis a una sombra!  
Eso parece que implica  
a lo que decís.

CARLOS ¿Pues cuándo  
no han sido sombra las dichas? 1000

MARGARITA Pues decíla.

CARLOS Es arriesgarla.

MARGARITA ¿Qué riesgo tiene?

CARLOS Algún día  
lo sabréis.

MARGARITA	¿Yo? ¿Para qué? Carlos, cuando la osadía falta en los pechos bizarros y sólo al sosiego aspiran, de las dichas no se quejen nunca; pues si bien se mira, quien no supo pretenderlas muy mal sabrá conseguirlas.	1005      1010
	<i>Vase</i>	
CARLOS	¿Qué es esto que por mí pasa? ¿Qué oscura nube la vista me ciega a injustos silencios, que de mí propio me olvidan? ¡Válgame el cielo! ¿Otro goza esta corona que es mía y, por omiso, me ultraja el propio que me la quita? Sin duda en torpe letargo tengo la atención dormida, pues mis propios enemigos a que despierte me avisan. ¡Ea, valor! ¿Para cuándo guardáis las constantes iras? ¿No soy yo dueño absoluto de Parma? ¿No lo publica mi razón? Pues, ¿cómo sufro de un tirano esta injusticia? ¿Así de mis ascendientes vengo la ilustre ceniza de tanto laurel augusto que el duro bronce eterniza? ¡Vuelva la lisonja verde a enlazar mi frente altiva! De mi primo, el de Milán, cartas tengo en que me avisa que ha de restaurarme el reino hoy. Justo será que admita	1015      1020   1025   1030   1035

su favor. Escribirele  
para que de mí inducidas  
sus huestes, talando a Parma,  
mi ofensa el tirano gima. 1040

*Vase a entrar y sale Enrique al encuentro  
con guardas*

ENRIQUE                    ¡Tened, Carlos!  
CARLOS                                ¿Pues, qué es esto?  
ENRIQUE                    Que os deis a prisión.  
CARLOS                                ¡Maldita  
sea el alma que tal diere! 1045  
¿Qué razón?  
ENRIQUE                    No hay que inquerirla.  
El que lo manda la sabe.  
Y vos no ignoráis su enigma.  
CARLOS                    Si es culpa el ser infeliz,  
justo precepto le anima. 1050  
ENRIQUE                    Carlos, yo sólo ejecuto  
lo que el Duque determina.  
¡Guardas, llevalde a esa torre!

*Sale Margarita*

MARGARITA                ¡Esperad!  
CARLOS                                ¿Qué es lo que miran  
mis ojos? Sólo mi enojo  
pudo templar Margarita. 1055  
MARGARITA                ¿Qué es eso?  
ENRIQUE                                A llevar a Carlos  
preso, vuestro padre envía.  
MARGARITA                ¿Por qué culpa?  
ENRIQUE                                Él no la ignora.  
MARGARITA                Es crueldad.  
ENRIQUE                                Él la examina. 1060

MARGARITA	A sí se agravia.	
ENRIQUE	Él lo entiende.	
MARGARITA	Es rigor.	
ENRIQUE	No es injusticia.	
MARGARITA	¿A su sangre?	
ENRIQUE	Es poderoso.	
CARLOS	Gran señora, ( <i>Ap</i> ¡amor, albricias!), pues ¿vos volvéis por mi causa?	1065
TIRSO	( <i>[Ap]</i> La boca se le hace almíbar.)	
MARGARITA	( <i>Ap</i> Para encubrir mi pasión me preste amor su osadía.) No es volver por vuestra causa, Carlos, sino por la mía.	1070
	¿A mí qué puede importarme vuestra libertad? Estriba solamente esta piedad en ver que, si se publica vuestra inocencia en el reino,	1075
	puede haber una ruína; y antes que otro lo mormure, mejor es que yo lo diga.	
ENRIQUE	Carlos, venid.	
MARGARITA	No, sin guardas le llevad.	
ENRIQUE	Piedad sería, mas Su Alteza me ha mandado que así sea.	1080
MARGARITA	Cosa indigna, ¿quién pudo mandarla?	
	<i>Sale el Duque</i>	
DUQUE	Yo, pues la razón que me obliga a prenderle en mi secreto	1085



## JORNADA SEGUNDA

*Salen el Duque y Margarita y  
acompañamiento*

DUQUE	Esto, Margarita, es cierto; mira ahora si fue error tener tan justo temor.	1105
MARGARITA	No porfío, mas te advierto, señor, que Carlos está en su prisión olvidado de tu corona y tu estado. Sólo cuidado le da ver que el uso no posea de su agresta inclinación. Todos sus deseos son la caza, el campo y la aldea. Y si el Duque de Milán rompe la guerra contigo, ya sabes que es tu enemigo; otros motivos tendrán sus armas, sin el aviso de Carlos, que no le llama.	1110  1115  1120
DUQUE	Nunca ha mentido la fama y en este caso es preciso: del de Milán, por mi Estado el ejército entra ya; ¿qué seguridad habrá que dél no ha sido llamado? Margarita, este recelo, que en mí tiene el corazón en quien jamás hay traición, le ocasiona mi desvelo y el medio que hay de saber la verdad, porque mejor se remedie...	1125  1130

MARGARITA	¿Qué es, señor?	
DUQUE	...que tú le entrases a ver.	
MARGARITA	¿Yo, señor?	
DUQUE	Pues, ¿por qué no?	1135
	¿A tu primo fuera exceso cuando importa?	
MARGARITA	(Ap No, mas eso lo estoy deseando yo. ¡Qué poco mi padre alcanza, pues no ve que mueve así una inclinación en mí y en Carlos una venganza!) Pues ¿qué he de intentar, señor?	1140
DUQUE	Este mozo, Margarita, si de su agravio se irrita, tiene sobrado valor para arrojarse al empeño de quitarme la corona; lo más de Parma blasona que es su legítimo dueño.	1145     1150
	Si sus parciales le ven, él es discreto, prudente, sagaz, osado y valiente, y si supiesen también que el de Milán, por mi estado, entra ahora en su favor, no fuera en vano el temor de que aun no me he asegurado.	1155
	Tu hermosura singular a toda Parma admiró; si él la ve, no dudo yo que le puedas inclinar, y que su inclinación sea el medio más eficaz con que tu industria sagaz	1160     1165
	averigüe, escuche y vea su pecho, y si al de Milán	

	ha llamado y si ha querido restaurar lo que ha perdido o a qué sus intentos van.	1170
	Que si él es tan atrevido que se mueve a tu hermosura, no hay duda de que es segura la sospecha que he tenido.	
	Margarita, este cuidado venza tu industria fiel.	1175
MARGARITA	Pues si me casas con él, todo queda remediado.	
DUQUE	¿Qué es casarte? ¿A esa indecencia se humilla tu pensamiento y aspira a tu casamiento Mantua, Ferrara y Florencia? Y cuando dicha mayor tu estado no multiplique con otro príncipe, Enrique, tu primo, [s]erá mejor.	1180
		1185
MARGARITA	Pues ¿tú no dices, señor, que le procure inclinar?	
DUQUE	Sí, mas para averiguar, con la ocasión de su amor, mi sospecha.	1190
MARGARITA	Luego ¿no es para casarme?	
DUQUE	Eso no.	
MARGARITA	Pues ¿no he de ir a verle yo y agasjarle cortés, por si inclinado le veo a mis ojos?	1195
DUQUE	Eso sí.	
MARGARITA	Pues no te enojés así, que eso es lo que yo deseo.	

DUQUE	Pues, Margarita, al instante le has de ver.	
MARGARITA	Digo, señor, que voy a hacerle el favor que me mandas.	1200
DUQUE	Y si amante le hallas, sea su cuidado examen de mi temor.	
MARGARITA	Pues si él me quiere, señor, todo queda remediado.	1205
DUQUE	Éste en ti es exceso justo.	
MARGARITA	Con mi obediencia se mida.	
DUQUE	¿Vas con pesar?	
MARGARITA	En mi vida te obedecí con más gusto.	1210
	<i>Vase y dice Tirso desde dentro</i>	
TIRSO	Déjenme que a Carlos vea.	
DUQUE	¿Qué es esto?	
	<i>Sale Enrique</i>	
ENRIQUE	Estela, señor, ocasiona este rumor con la gente del aldea, que a pedirte a Carlos viene y dice que te ha de hablar.	1215
DUQUE	Lleguen, dejaldos entrar.	
	<i>Sale Tirso con vara de Alcalde, y Laureta y Estela</i>	
TIRSO	¡Qué linda frema se tiene el Duque, cuando aquí llama un alcalde a visitalle!, ¡voto a Dios que he de soltalle, aunque esté preso en su cama!	1220

	La vara me dio el Concejo, y, pues so alcalde, a pesar de todos le he de soltar, aunque me rompa el pellejo.	1225
DUQUE	¿Qué decís?	
LAURETA	Calla, tontón, que es el Duque el que está aquí.	
ESTELA	¡Cielos! Yo llego sin mí.	
TIRSO	Esté el Duco y el Ducón y el Ducado; que si osados me obligan a que me aburra, en vendiendo yo la burra, tendré catorce ducados.	1230
ENRIQUE	Ya el Duque espera, señora. Llegad.	1235
TIRSO	Ya quiero llegar.	
ENRIQUE	Teneos vos.	
DUQUE	Dejalde hablar.	
TIRSO	Déjenme a mí habrar ahora, que a mí el Concejo me envía por su Majador aquí: y sólo me toca a mí decir la majadería.	1240
DUQUE	Decilda pues.	
TIRSO	Sí, diré. Ven acá, ¿con qué malicia, sin orden de la justicia, habéis preso a Carlos, eh? Habeisla hecho buena, Adán, como el cura mos decía, pues en verdá que podía costaros la torta un pan. ¿Sabéis vos del Concejillo la potestá que tenemos, que si apela allá, podemos	1245 1250

	condenaros a un presillo? ¿Como así a Carlos prendistis, señor de mueso lugar? Tratalde, pues, de soltar o ver para qué nacistis. Que no se ha de ir sin Carlillos	1255
	Estela, ¡y la puerta franca! ¡Y que no le lleven branca para quitalle los grillos! Esto os notefico a vos. Mandaldo, señor, por mí, que si no lo hacéis así,	1260 1265
LAURETA	¡Bruto, menguado, ignorante!, ¿qué dices?	
TIRSO	En mí no quepo, que he de metelle en un cepo si no le suelta al instante.	1270
ESTELA	Señor, su simplicidad disculpe su error grosero. Y si le dan vuestras plantas lugar a mi rendimiento, que me escuchéis os suplico.	1275
DUQUE	Alzad, Estela, del suelo y decid, que ya os escucho.	
ESTELA	De vuestra piedad lo espero. No ignoraréis, gran señor, el debido sentimiento con que por Carlos, mi hermano, a vuestra presencia vengo. Por él el perdón os pido destas lágrimas que vierto, que no se ofende el decoro de las lágrimas del ruego. Preso, señor, le tenéis con escándalo del pueblo, y con rigor, no lo extraño,	1280 1285

si la causa considero. 1290  
Porque si decís que Carlos  
quiere quitaros el cetro,  
no extraño lo riguroso,  
lo engañado es lo que siento.  
Carlos, señor, se ha criado 1295  
en la aldea tan contento  
de aquel corto señorío  
que para envidiar el vuestro  
era menester, señor,  
que entre aquestos dos extremos, 1300  
diera menos gusto el suyo  
y el vuestro menos desvelo.  
Él vive allí retirado,  
sin envidias ni deseos,  
porque sin vuestros cuidados 1305  
goza allí de vuestro imperio.  
Sus palacios son los campos  
de quien es alcaide el tiempo,  
a cuya cuenta los meses,  
uno entrando, otro saliendo, 1310  
sus anchas piezas adornan  
de naturales aseos.  
Allí, señor, goza Carlos  
el mismo decoro vuestro  
de criados asistido, 1315  
que paga a su cuenta el cielo.  
Mirad con tal mayordomo  
si podrá vivir contento,  
pues siendo él quien a la tierra  
llena de frutos el seno 1320  
y ella quien los atesora  
para el gasto de su dueño  
siempre está rica su casa,  
su familia sin empeño;  
pues para que no le pueda 1325  
faltar algo en ningún tiempo,  
viene a ser el mayordomo  
quien socorre al tesorero.

Su camarero es el sol,  
 que mide a su curso el sueño; 1330  
 pues poniéndose, le acuesta,  
 y le levanta naciendo.  
 Y de todos sus criados  
 puede estar tan satisfecho  
 que no inquietan sus oídos 1335  
 la ambición del lisonjero,  
 la queja del mal pagado  
 ni la porfía del necio.  
 Su mesa, señor, compuesta  
 no de manjares compuestos, 1340  
 llenan de sabrosos platos  
 todos los cuatro elementos.  
 Tierra, fuego, viento y agua  
 se la regalan sirviendo  
 aquel manjar cada uno, 1345  
 que le ha sazonado el tiempo  
 tan fácilmente que, a veces,  
 desazonada, cayendo  
 desde la rama a la mesa,  
 le sirve la fruta el viento. 1350  
 Pues si esa pompa, señor,  
 goza con este sosiego,  
 ¿por qué imagináis que aspira  
 a la que es de tanto riesgo?  
 O si no, para pensarlo, 1355  
 ¿qué indicios tenéis? ¿qué intentos  
 o de vos reconocidos  
 o escondidos en su pecho?  
 ¿Qué armas ha juntado Carlos?  
 ¿qué escuadrones ha compuesto? 1360  
 ¿qué vasallos os conjura  
 o qué castillos ha hecho?  
 ¿Qué casa fuerte apercibe?  
 Porque él está tan ajeno  
 como de ser ofendido, 1365  
 de imaginar ofenderos.  
 Pues de la casa que vive

todas las puertas adentro,  
porque las cierre una tranca,  
tienen un hoyo en el suelo. 1370  
La pieza de su armería  
es un colgadizo techo,  
cubierto con tosco aliño  
de las cañas de un centeno.  
Sus armas son trillos, palas, 1375  
horcas, arados; y, entre ellos,  
azadas, hoces y yugos  
y otros varios instrumentos.  
Ni los picos de la azada  
ni los dentados aceros 1380  
de las corvas hoces son  
armas para dar recelo.  
Sólo débiles espigas  
siegan sus filos groseros,  
hiriéndolas por las plantas 1385  
para derribar sus cuellos.  
Lo que dél no está seguro,  
contra quien se arma su esfuerzo,  
son las fieras en el bosque  
y las aves en el viento. 1390  
Unas rinde a su violencia  
y otras a su impulso diestro;  
ni su furor guarda al bruto,  
ni al ave libra su vuelo,  
pues en el tiro y el golpe 1395  
del cañón y del acero,  
es con la espada pesado  
y con el plomo ligero.  
Pues si en esto, señor, gasta  
Carlos su bizarro aliento, 1400  
¿con qué indicios presumís  
que le anima a tal empeño?  
Si de maliciosa envidia  
los venenosos acentos  
causan por vuestros oídos 1405  
esa ponzoña en el pecho,

	de la inocencia del suyo y las lágrimas que vierto, formad, señor, la triaca de aquese mortal veneno.	1410
	A vuestros pies arrojada, no he de levantarme dellos sin que me deis a mi hermano. Y, si piadoso no os muevo, si la verdad no le vale	1415
	ni yo a mi dolor os venzo, mandadme quitar la vida; que si a mi hermano no llevo, con una muerte piadosa le excusáis dos a mi pecho.	1420
TIRSO	Sí, señor, si su mesté no mos saca a Carlos luego, mándela matar a Estela y que mos den un refresco.	
DUQUE	Estela, cuando mi sangre es tan vuestra, creed que es cierto que hay culpa en Carlos que obliga al rigor con que le prendo. Y hasta estar asegurado de todo lo que sospecho,	1425 1430
	ni habéis de verle en la aldea, ni quedar vivo si es cierto.	
	<i>Vase</i>	
ESTELA	¡Señor, oíd, escuchad!	
ENRIQUE	Ni aún a hablarle yo me atrevo, que a quien no mueve este llanto, no le ha de obligar mi ruego.	1435
	<i>Vase</i>	
ESTELA	¡Ay, Laureta! ¡Ay, Tirso! Amigos, en tanto rigor, ¿qué haremos?	

LAURETA	¡Ay, señora! Pide al Duque que le deje ver.	
TIRSO	Paguemos a dos cuartos cada uno, porque nos le enseñen preso.	1440
ESTELA	¿Que me he de ir sin ver a Carlos?	
TIRSO	¿Qué llamas irte? Eso niego. Llámenme aquí el escribano, proveeré un auto al momento que, pena de diez ducados, entregue a Carlos el viejo.	1445
LAURETA	¿Qué ha de entregar, mentecato?	
TIRSO	Entregará a su Maestro, que a este viejo, para Judas, sólo falta lo bermejo; un auto he de proveerle.	1450
LAURETA	¿Qué has de proveer, majadero?	
TIRSO	Yo no he de salir de aquí sin proveer algo bueno.	1455
ESTELA	¡Ay, Carlos! ¡Ay, Duque injusto! Sin vida y sin alma quedo.	
TIRSO	Voto al sol, que ya he pensado un bravo arbitrio.	
LAURETA	¿Qué haremos?	1460
TIRSO	Echémosle por soldado, que eso no tiene remedio.	
LAURETA	Calla, simplón.	
ESTELA	Ven, Laureta, que voy sin mí.	
<i>Sale Enrique</i>		
ENRIQUE	Deteneos.	
ESTELA	¡Ay, Dios! ¿Qué decís, señor?	1465

ENRIQUE	Que el Duque, piadoso, atento a vuestro llanto y decoro, y que estando Carlos preso no es bien que vos estéis sola, me ha mandado deteneros y a la hermosa Margarita, vuestra prima, que en su mismo cuarto el hospedaje os haga decente a vuestro respeto.	1470
ESTELA	Y ése ¿es respeto o prisión?	1475
ENRIQUE	Señora, con vos es cierto que es atención de su sangre.	
ESTELA	Uno u otro, yo no puedo replicar ni resistir, y así por fuerza obedezco. Ven tú, Laureta, conmigo.	1480
LAURETA	Yo a seguirte me resuelvo: ¡Ay, Tirso, acá nos quedamos!	
TIRSO	¿Qué llama quedarse? Bueno, pues, ¿me prende a mi mujer?	1485
ENRIQUE	No hace tal.	
TIRSO	¿Y yo voy preso?	
ENRIQUE	Vos libre vais.	
TIRSO	Pues molgara de que se atreviera el viejo a prender aquí un alcalde, por verle quedar sospenso y irregular para siempre.	1490
ESTELA	Vamos, señor.	
ENRIQUE	¿Quién al cielo vio tan hermoso nublado?	
ESTELA	Ya aquí mi esperanza es menos.	
ENRIQUE	¿Quién pudiera dar a Estela de Margarita el trofeo?	1495

*Vase*

TIRSO	Hoy he de librar a Carlos, pus ha pensado mi engeño una grande escartagama contra el Duque; y, si no puedo, en topando sus cochinos en el prado, ¡voto al cielo, que los he de apedrear hasta encojar a dos dellos!	1500
-------	--	------

*Vase.*

*Salen Margarita, un alcalde y damas*

MARGARITA	¿Qué hace Carlos?	
ALCAIDE	Resistir de las cadenas el peso sentado allí en una silla, triste, confuso y suspenso.	1505
MARGARITA	Retiraos, alcalde, vos, que hablarle a solas intento.	1510
ALCAIDE	Ya os obedezco, señora.	

*Vase.*

*Descúbrese en una silla Carlos con cadena  
a los pies*

CARLOS	¡Ay de mí, que sin luz muero!	
MARGARITA	¡Qué triste está, y quejoso! ¡Ah, ciega ambición, qué yerros tan sin discurso cometes, pues le manda a mi deseo mi padre, que yo averigüe lo mismo que estoy queriendo!	1515
CARLOS	La cláusula de mi vida es ya esta prisión. Ni tengo respuesta del de Milán ni ya recibilla puedo, que, aunque para darle aviso	1520



MARGARITA	¿Qué hay en ellos?	
CARLOS	Está viendo mi fe una prisión que adora, y una cadena, señora, que se arrastra sin estruendo. En ellos muero viviendo, ellos mi quietud alteran; y aunque libertad me dieran, movidos de su piedad, perdiera la libertad si volvérmela quisieran.	1560      1565
MARGARITA	¿Vos os declararéis así conmigo? ¿Qué es esto?	
CARLOS	Amor, que os justifica el rigor con que me tenéis aquí.	1570
MARGARITA	Y éste ¿no es delito?	
CARLOS	Sí.	
MARGARITA	Más de escucharos me irrita confesar lo que no admito.	1575
CARLOS	Pues en tanta sinrazón ¿había causa en mi prisión si ese no fuera delito? Delito es, señora mía, y por él muerte merezco, y aun toda la que padezco no castiga mi osadía. Yo os miré y desde aquel día...	1580
MARGARITA	Callad, ¿qué decís? Parece que estáis sin juicio. ( <i>Ap</i> Encarece tu amor, Carlos, ve adelante, que aunque enojas al semblante, el alma te lo agradece.) Pues ¿acaso os prendí yo?	1585
CARLOS	Pues ¿no lo miráis en mí?	1590

MARGARITA	Yo no.	
CARLOS	Ahora conocí que el sentido se trocó. Él, sin ser él, me prendió; que si los que me han rendido vuestros dos soles han sido,	1595
	para usar de sus enojos han dejado de ser ojos, pues no ven lo que han prendido.	
MARGARITA	Carlos, el entrar a veros ni es piedad ni es atención,	1600
	que de una y otra es indigno quien intenta lo que vos. ( <i>Ap</i> Bien sabe amor lo que finjo, mas él me dará ocasión para dárselo a entender.)	1605
	Hoy entra en vuestro favor por los estados de Parma el de Milán, y de vos sé que ha venido llamado.	
	¿Justifica este rigor	1610
	con que os ha preso mi padre, vuestro amor o esta traición?	
CARLOS	( <i>Ap</i> ¡Válgame el cielo!, ¿qué escucho? Sin duda alguna llegó al de Milán el aviso que envié de la prisión.) ¿Qué es lo que decís, señora?	1615
MARGARITA	Lo que vos sabéis mejor, que es quitarme la corona con sus armas.	
CARLOS	Eso no,	1620
	porque todas las coronas, que son del mundo blasón, fueran pocas en mi mano para ponerlos a vos.	

MARGARITA	Pues, Carlos, aunque mi padre os trate con tal rigor, bien podéis fiar de mí, que aunque os examino yo, es por si puedo ampararos.	1625
CARLOS	Pues si eso es cierto, traición fuera negaros mi pecho, si dueño del alma sois.	1630
MARGARITA	Luego ¿es verdad lo que digo?	
CARLOS	Sí, mas con esta atención.	
MARGARITA	( <i>Ap</i> Cielos, si mi padre sabe que esto es cierto, en su rigor tiene gran peligro Carlos, pero callarelo yo.) Proseguid.	1635

*El Duque en el paño*

DUQUE	( <i>Al paño</i> ) De Margarita la obediencia me llamó. Con Carlos está y intento informarme de su voz en lo que teme mi duda.)	1640
MARGARITA	¿No proseguís? ( <i>Ap</i> Mas ¡ay, Dios!, mi padre lo está escuchando y ha llegado en ocasión que Carlos va a declararse, su vida arriesga su voz. ¿Qué haré, cielos?)	1645
CARLOS	Ya, señora, que habéis entendido vos lo que parece delito, oíd la satisfacción: verdad es...	1650
MARGARITA	Ea, callad, que es ya insufrible el error de quererme persuadir	1655

- a que estáis sin culpa vos.  
 Y aunque crea, como es cierto,  
 que aunque os venga a dar favor,  
 de vos no ha sido llamado  
 el de Milán, ni al blasón 1660  
 aspiráis desta corona,  
 porque la tenéis mejor  
 en la quietud de la aldea,  
 que esto muy bien lo sé yo,  
 presumo que habéis tenido 1665  
 noticia desta traición  
 y no la habéis publicado.
- DUQUE ([Al paño] Según esto, mi temor  
 no ha sido cierto.)
- CARLOS Señora,  
 ¿qué decís? Que lo que vos  
 decís que yo no he emprendido, 1670  
 es mi fineza mayor;  
 porque el de Milán, mi primo,  
 viene...
- MARGARITA Eso ya lo sé yo,  
 ¿queréis que ignore que viene, 1675  
 cuando apercibiendo estoy  
 mis armas en mi defensa?  
 (Ap ¡Qué haré cielos! Sin mí estoy,  
 que Carlos va a declararse  
 sin saber su riesgo, y yo 1680  
 no puedo avisarle dél.)
- CARLOS Señora, escuchad, por Dios,  
 mi primo viene por mí.
- MARGARITA Claro es que viene por vos,  
 pero vos no le llamáis, 1685  
 que él quiere daros favor  
 por su sangre.
- CARLOS No, señora,  
 sino que de mi prisión...

MARGARITA	¿Qué prisión? Carlos ¿hay duda de que intenta su valor libraros della? Eso es cierto, mas no ha sido porque vos hayáis movido sus armas, porque eso fuera traición; aquí no hay otro remedio. Necio estáis, Carlos. Adiós.	1690 1695
CARLOS	Señora, que os engañáis, que antes le he llamado yo, y sus armas son movidas de mi aliento y mi razón para restaurar mi estado. Que no he de negaros yo lo que intento: por finezas de mi sangre y de mi amor, yo he provocado a mi primo.	1700 1705
DUQUE	( <i>Al paño</i> ) ¿Qué es lo que escucho? ¡Ah, traidor!	
MARGARITA	( <i>Ap</i> Acabose. En lindo estado quedan su vida y mi amor.) ¿Qué decís, Carlos? ¿Ahora volvéis con aquese error, después de haberlo negado y asegurádome yo?	1710
CARLOS	¿Yo negar, señora? ¿Cómo? ¿Lo que tengo por blasón, queréis que niegue mi aliento? Al Duque pedí favor para restaurar mi estado, por lograr luego la acción de ponerle a vuestros pies. Y a no ser su dueño yo, intentara adquirir otro por coronaros a vos. Esto, señora, es verdad.	1715 1720
DUQUE	( <i>Al paño</i> ) ¡Qué cierto fue mi temor!	

MARGARITA	( <i>Ap</i> Lindamente hemos quedado con toda mi prevención.) En fin ¿qué queréis? ¿Cobralle por dármele? ¿No es mejor si me le habéis de volver, dejarme en la posesión?	1725 1730
CARLOS	No, señora, que no quiero que entendáis contra mi amor, que os la deja vuestro padre, pudiendo dároslo yo.	
MARGARITA	( <i>Ap</i> Qué pronta la razón tuvo, porque a su mal importó; si fuera para su bien, ¿mas que no hallaba razón?)	1735
DUQUE	( <i>[Al paño]</i> Esto está ya declarado, no hay que esperar más, sino asegurar mi corona.) ¿Margarita?	1740
MARGARITA	Gran señor.	
DUQUE	Pues tú aquí, ¿a qué intento?	
MARGARITA	Carlos, aunque os enoja, señor, es mi primo, y esto es deuda de mi sangre y mi atención.	1745
DUQUE	No es mi sangre quien aspira a mi corona; idos vos, no estéis más en mi presencia ni tú hables con un traidor.	1750
CARLOS	( <i>[Ap]</i> Ay, Dios, la prisión más dura es negarme esta prisión.)	

*Vase.*

*Tocan armas y sale Enrique*

DUQUE Pero ¿qué alboroto es éste?

ENRIQUE	El de Milán, gran señor, está ya a vista de Parma, y la ciudad con temor, revuelta y confusa espera a ver tu resolución.	1755
DUQUE	Margarita, ya tu industria averiguó mi temor, ahora importa remediarle. Mas esta resolución no es para tu tierno aliento; retírate tú, que yo pondré remedio a este daño.	1760 1765
MARGARITA	Ya te obedezco, señor. ( <i>Ap A Carlos dar muerte quiere.</i> ¿Qué haré, cielos? Sin mí voy, pero por ver si hay remedio, escucharé su intención.)	1770
DUQUE	La loca osadía, Enrique, del de Milán, que se entró despreciando mis fronteras hasta Parma, donde estoy asegurado por ellas, pagará sin dilación, porque vendrá de mis plazas saliendo la guarnición con que quedará cortado y castigado su error.	1775 1780
ENRIQUE	A escala vista pretende asaltar sus muros hoy, si no le entregas a Carlos.	
DUQUE	Logrará su pretensión, mas no se le dará vivo.	1785
ENRIQUE	Pues ¿cómo ha de ser, señor?	
DUQUE	Dándole muerte esta noche.	
ENRIQUE	¿No es mucha resolución?	
MARGARITA	( <i>[Al paño]</i> Válgame el cielo, ¿qué escucho?)	



	pues porque vuelva su error sin ella, como sin Carlos lograda esa ejecución, te has de desposar con ella.	
ENRIQUE	Tus plantas beso, señor. ( <i>Ap</i> ¡Ah, fortuna liberal, cuando enamorado estoy de Estela! Mas ésta es dicha y aquélla es inclinación.)	1830
DUQUE	Vamos, pues, a disponerlo.	1835
ENRIQUE	Tus pasos siguiendo voy.	

*Dentro*

[GUARDA] 1	¡Detenelde!	
TIRSO	¡No es razón, déjenme entrar!	
[GUARDA] 2	¡Es en vano!	
DUQUE	¿Qué es aqueso?	

*Salen dos guardas y el alcaide con Tirso*

ALCAIDE	Este villano, que se entraba en la prisión.	1840
DUQUE	¿A qué?	
TIRSO	Señor, yo criaba unos cochinos a Carlos, débeme un año el guardarlos y ahora a pedírselo entraba, viendo que está en este encierro, antes que vos le matéis, porque en secreto queréis diz que darle pan de perro.	1845
DUQUE	¿A Carlos, yo?	
TIRSO	Con efecto.	
DUQUE	¡Villanía maliciosa!	1850

TIRSO	Pues, señor, no anda otra cosa, sino que es en muy secreto.	
[GUARDA] 2	En vano el traidor se emboba, que trae un lío.	
TIRSO	Me río, señor, que no es éste lío.	1855
DUQUE	Pues ¿qué es?	
TIRSO	Tengo una corcova.	
DUQUE	¿Corcova? En vuestro semblante no tenéis señas de tal.	
TIRSO	Me curaron bien el mal y así no pasó adelante.	1860
ALCAIDE	¡No es tal, señor!	
TIRSO	¿No hay quien rompa la boca a éste que lo niega?	
ALCAIDE	¡Señor, no es sino talega!	
TIRSO	¡Señor, que no es sino trompa!	
DUQUE	¡Mirad lo que trae en ella!	1865
TIRSO	Mi gran necedad confieso.	
ALCAIDE	Esto es, señor, pan y queso, y una bota.	
TIRSO	¡Beba della!	
DUQUE	¡Mirad más!	
TIRSO	Todo es fiambre.	
DUQUE	Pues ¿qué intentáis con traelle esto a Carlos?	1870
TIRSO	Socorrelle, porque no se dé por hambre.	
[GUARDA] 1	¡Éstas limas han de ser y sogas!	
TIRSO	¡Ahí me lastimas!	
DUQUE	¿Para qué son estas limas?	1875

TIRSO	Para empezar a comer.	
DUQUE	¡Llevalde, que esta evidencia muestra su bellaquería!	
TIRSO	¡Pruébelas su señoría, que son dulces de Valencia!	1880
DUQUE	Entre en la misma prisión a ver si hay otro tan fiel que le dé limas a él.	
TIRSO	¡Apelo a la Inquisición!	
[GUARDA] 1	Vaya el traidor.	
TIRSO	Mal me animas.	1885
ALCAIDE	Para sí haga cautela.	
TIRSO	Pues lléveme a la cazuela, si quieren que me den limas.	
	<i>Vanse</i>	
DUQUE	Enrique, la noche da a nuestro intento ocasión.	1890
ENRIQUE	De tu brazo soy la acción.	
DUQUE	Pues ven, que tardamos ya.	
	<i>Vase</i>	
ENRIQUE	Cielos, pues la noche oscura a mi piedad da favor, no se logre este rigor aunque arriesgue mi ventura. ¿Yo de mi primo homicida? Pues esta impiedad condeno, sólo he de darle un veneno que le suspenda la vida.	1895 1900

*Vase.  
Sale Margarita asustada*

- MARGARITA Sin vida y sin aliento  
un rigor he escuchado tan violento...  
... Y pues la noche ayuda  
a mi resolución lóbrega y muda,  
pueda el amor y la piedad un día 1905  
más que la propia conveniencia mía.  
Esta torre una puerta al jardín tiene  
de quien yo tengo llave y, si conviene,  
de quien pueda fiar este secreto.  
Mas por lograr su efeto 1910  
con menos riesgo, sola he de intentalle.  
Líbrese Carlos, pues quiero avisalle,  
pues sin ser conocida  
a intentarlo la noche me convida.
- Hace ruido con la cadena*
- De la cadena el ruído, 1915  
es el norte que llevo: ya le he oído,  
¡Carlos, Carlos!
- Sale Carlos*
- CARLOS ¿Quién llama?
- MARGARITA En vano es el temor con una dama.
- CARLOS Ni de la muerte me le diera el ceño.
- MARGARITA Pues quien tiene valor para ese empeño 1920  
más le tendrá para librar su vida,  
que a breve plazo la verá perdida.
- CARLOS ¿Qué dices?
- MARGARITA A la puerta de la torre,  
una seña os hará quien os socorre  
de amor movida, donde habrá un caballo 1925  
y quien os guíe.
- CARLOS ¿A mí? Sólo el dudallo  
me queda que temer.
- MARGARITA Si el plazo es breve,  
poca será la duda.





- TIRSO No lo sé, aquí me zamparon,  
que por querer librarte me enjaularon.
- CARLOS Luego, ¿estás preso?
- TIRSO Con furor resuelto,  
que si no ya anduviera el diablo suelto.
- Óyese un golpe*
- CARLOS ([Ap] Cielos, la seña es ésta que he  
[escuchado. 1975
- Arrastra su cadena*
- Ya creo mi ventura, pues me ha dado  
favor el cielo y, porque no lo dude,  
este villano que a mi intento ayude.)  
Tirso, en esta prisión este tirano  
sólo la luz escasa ver me deja, 1980  
que aquí el cielo me da por esa reja,  
que cae a unos jardines; y por ella  
lo que como me dan. Ponte tú en ella  
y si la cena traen, tómalala luego  
sin hablarles palabra, y con sosiego 1985  
acuéstate en mi cama, que esto importa  
para que aseguremos nuestra vida.  
Que si callas, no habrá quien nos impida  
el podernos librar a la mañana.
- TIRSO Pues ¿no me verán?
- CARLOS No, que estando oscuro, 1990  
que no han de conocerte es muy seguro.
- TIRSO Pues ¿adónde vas tú?
- CARLOS A esperar la seña  
de un criado leal, que a dar se empeña  
libres nuestras personas.
- TIRSO Pues ve luego.
- CARLOS Con esto más seguro al mar me entrego 1995  
de la duda que llevo, pues el Duque



a que está muerto ya, le dará luego  
al de Milán, con que su intento ciego  
no logrará tan falsa alevosía.  
Ayude el cielo la clemencia mía. 2025

*Vase*

TIRSO                    Parece que oigo hablar quedo y aprisa,  
                                 suena a vieja que reza oyendo misa;  
                                 pero mejor me suenan ya los platos.  
                                 ¡Madre de Dios, qué hartazgo he de pegarme!  
                                 Y si del Duque injusto escapo el cuello... 2030  
                                 ...Pero mejor será dormir sobre ello.

*Vase.*

*Sale Margarita en hábito de hombre y Carlos*

MARGARITA	Detén el caballo.	
CARLOS	Ya paró al soltarle la rienda.	
MARGARITA	Pues, Carlos, ya ves que allí el ejército se acerca de tu primo el de Milán. Ya del riesgo libre quedas; perdona, pues, que el caballo no deje, porque me vuelva.	2035
CARLOS	Noble mancebo, que has hecho por mí tan rara fineza como librarme del riesgo; y por si alguno tuviera a las ancas del caballo me has sido escudo y defensa, ¿quién eres?	2040  2045
MARGARITA	Ya he dicho, Carlos, que soy de una dama bella criado, a quien obedezco. Ella en librarte me empeña y no puedo decir más.	2050

- Adiós, pues, y el cielo quiera  
que restaures tus estados,  
por que le pagues la deuda.
- CARLOS Pues ¿en qué espera la paga?
- MARGARITA Ahora en una fineza 2055  
de que has de darme palabra  
antes que yo vuelva a verla.
- CARLOS ¿Qué palabra?
- MARGARITA ¿Me aseguras,  
que cumplirás la promesa?
- CARLOS Del cielo la luz me falte, 2060  
y vuélvanse sus estrellas  
rayos que mi pecho abrasen,  
y mi enemigo me vea  
a sus pies, si no lo hiciere.
- MARGARITA Pues la palabra es, si llegas 2065  
a restaurar tus estados,  
que hasta tener su licencia  
no te has de casar con otra.
- CARLOS Si de todo el mundo reina 2070  
fuera la que lo intentara,  
no lo lograra sin ella.
- MARGARITA Eres quien eres, adiós,  
y cúmplele esta promesa.
- Vase*
- CARLOS Cielos, ya toma el caballo. 2075  
¡Con qué brío le maneja!  
¡Oh, qué mal hago en dejarla!
- Dentro*
- MARGARITA ¡Carlos, Carlos!
- CARLOS ¿Aún me empeñas  
desde el caballo? ¿pretendes  
que no cumpla lo que ordenas?

MARGARITA	Carlos, Carlos, oye atento, para que duda no tengas: soy Margarita, tu prima.	2080
CARLOS	¿Qué dices, señora? ¡Espera!	
MARGARITA	Dispuesta estaba tu muerte; y pues yo te libré della, cúmpleme aquella palabra.	2085
CARLOS	Señora, ¿por qué me dejas? ¡Mi bien, Margarita, escucha! Igual con el viento vuela.	
MARGARITA	Cobra tu estado y veré si por mí cobrarle intentas.	2090
CARLOS	¡Oh, qué ocasión he perdido! Montes, ríos, detenelda; árboles, poneos delante, que es quien el alma me lleva.	2095
MARGARITA	No me olvides, Carlos mío.	
CARLOS	No oigo razón que se entienda. ¡Ay de mí! que fui tan ciego, que no supe conocerla.	
MARGARITA	[ <i>Dentro</i> ] ¡Carlos, Carlos!	
CARLOS	De mi nombre no quede en el mundo seña si faltare a la palabra del empeño en que me dejas. Y pues ya estoy libre, cielos, yo haré que en el mundo vean lo que el Duque ha ocasionado con acordarme mi ofensa, pues ha sido en su delito quien le acusó, su conciencia.	2100 2105

## JORNADA TERCERA

*Sale Carlos*

CARLOS	Ya del de Milán, mi primo, he reconocido el campo, cuya gente me asegura el desempeño que aguardo. Hasta que el alba amanezca, darme a conocer dilato,	2110     2115
	porque mi presencia aliente el valor de sus soldados. Cielos, con ellos no dudo dar hoy a Parma el asalto, y que ciña su corona mi frente. Y, si la restauro, bellísima Margarita, sol, cuyo oriente idolatro, pues de mi prisión oscura salí a la luz de tus rayos,	    2120    2125
	hoy has de ver si mi pecho a tanta deuda es ingrato; y que el quererte quitar el laurel que estás gozando, es porque mi amor, más grande, te le vuelva de su mano, pues crecerán mis deseos el número a tus vasallos. Mas ya el Duque llega al muro, y a los reflejos escasos	    2130    2135
	que el primer albor del día va esparciendo por el campo, parece que desde el muro veo que le están hablando. Llamada será que han hecho; y pues yo libre me hallo sin poder ser conocido,	    2140

pues desde mis tiernos años  
no me vio mi primo el Duque,  
saber lo que intenta aguardo 2145  
antes de ser conocido,  
pues aquí entre sus soldados  
nadie hará reparo en mí;  
mas ya todos van llegando.

*Dentro el de Milán*

MILÁN Decid, soldados, que viva 2150  
el Duque de Parma, Carlos.

TODOS ¡Viva Carlos, Carlos viva!

*Salen todos*

MILÁN Más os estimo este aplauso,  
soldados, que el de mi nombre.  
Ya se dilata el asalto, 2155  
que en la llamada que han hecho  
conmigo han capitulado  
que han de entregármele luego.

CARLOS ([Al paño] ¿Qué es aquesto, cielo santo?  
¿Cómo han de entregarme a mí 2160  
si no han sabido que falto  
de la prisión? Mas ¿qué escucho?  
Al ronco son destemplado  
de la caja y la sordina,  
sale una escuadra marchando 2165  
por el postigo del muro.)

MILÁN Sin duda aquí viene Carlos.  
Pero, cielos, ¿a qué intento  
es el ronco son bastardo  
de la caja y la sordina, 2170  
cuando con festivo aplauso  
entregármele debieran?

SOLDADO 1 Señor, de cuatro soldados  
en los hombros, una caja

	llegando viene a tu campo, toda cubierta de luto.	2175
MILÁN	¿Qué decís? ¿Si es muerto Carlos?	
SOLDADO 1	Ya llegan a tu presencia.	
CARLOS	( <i>[Al paño]</i> Yo estoy sin mí de mirarlo.)	
	<i>Tocan cajas destempladas y sordina, y sale Enrique y acompañamiento, que trae en una caja a Tirso armado</i>	
ENRIQUE	Duque excelso de Milán, en cumplimiento del trato te envía el Duque mi tío del modo que puede a Carlos. De un accidente imprevisto, muerto esta noche le hallaron;	2180
	y por cumplir su palabra, muerto le envía a tu campo.	2185
MILÁN	¿Qué decís? ¿Carlos es muerto?	
CARLOS	( <i>[Al paño]</i> ¿Qué es aquesto, cielo santo?)	
ENRIQUE	Esa caja te lo diga, que guarda su cuerpo armado con el militar decoro que en el fúnebre aparato se debió a su sangre heroica, y él te dará el desengaño	2190
	cuando llegues a mirarle de que a mi piadoso brazo debió algún favor su vida. Mas el efeto del caso será mi mejor testigo,	2195
	pues yo otra paga no aguardo mas que haber sido su sangre sin ser a esta deuda ingrato.	2200
MILÁN	¿Qué dices? ¡Viven los cielos, que de su tirana mano le ha muerto impulso crüel,	2205

- y en venganza deste agravio  
han de ser Parma y el Duque,  
su corona y sus vasallos  
hoy al furor de mi enojo  
de Troya un vivo retrato!
- CARLOS ([Al paño] Cielos, ¿yo muerto y yo vivo?  
¿Qué es esto? ¿Si estoy soñando?  
Darme a conocer no quiero,  
hasta averiguar el caso.)
- MILÁN Vete, hombre, de mi presencia,  
que a no estar asegurado  
con mi palabra, volvieras  
hoy a Parma hecho pedazos.
- ENRIQUE Aquí como embajador  
de su seguro me valgo;  
y allá dentro de dos horas,  
que son de mi dicha el plazo,  
responderé como Duque  
a tanta amenaza en vano.
- MILÁN ¿Tú como duque en dos horas?  
ENRIQUE Sí, pues dentro dese plazo  
habrá dado ya mi dicha  
a Margarita la mano.
- Vase*
- CARLOS ([Al paño] ¿La mano? ¿Qué escucho,  
[cielos? El corazón se me ha helado,  
¿qué haré? ¡Ay de mí, entre este hielo  
y aquel fuego en que me abraso!)
- MILÁN ¡Soldados, retirad luego  
el cuerpo infeliz de Carlos  
y todos os prevenid  
a dar a Parma el asalto,  
que a Milán no he de volver



	en la torre de palacio? Pues ¿quién aquí me ha traído desde la cama de Carlos? Mas, ¡ay Jesús!, que me han puesto el vestido de Santiago.	2270
MILÁN	Carlos, primo, ¿qué decís?	
TIRSO	¿Qué dice aqueste borracho? ¿Yo, primo? pues ¿soy yo negro?	2275
SOLDADO 1	Vuestro primo os está hablando, que es el Duque de Milán.	
TIRSO	Pues el Duque de Milanos, ¿qué tiene que ver conmigo?	2280
MILÁN	¿Qué es esto que estoy mirando?	
SOLDADO 2	¿No es primo de vuestra Alteza?	
TIRSO	No, que mi artesa es de palo y friega en ella Laureta y me jabona los trapos.	2285
MILÁN	¿No sois Carlos?	
TIRSO	Ni Carlino; pues ¿cómo he de ser yo Carlos si se fue anoche a buscar un hombre que ha de librarnos, y yo me comí su cena, que me quedé reventando y dormí como un lirón?	2290
MILÁN	Cielos, ¿qué es esto? ¿Qué engaño hay aquí? Que el no haber visto desde sus primeros años a mi primo causa ahora esta duda en que me hallo; pues ¿quién sois?	2295
TIRSO	Pues ¿no lo ve?, Tirso, el alcalde deste año.	
MILÁN	¿Qué Tirso?	

TIRSO	Pues ¿hay más Tirso?	2300
	porque yo más Tirso no hallo que yo y Tirso el molinero y Tirso, el hijo del Chato, y un Tirso, que en la barriga trae Laureta, que son cuatro.	2305
MILÁN	Hombre ¿qué dices? ¿quién eres?	
TIRSO	Uno destos, ¿no habro craro?	
MILÁN	Pues ¿quién aquí te ha traído?	
TIRSO	¿Sabe su mesté si acaso está por aquí la ermita de san Roque o de san Marcos?	2310
MILÁN	¿Por qué?	
TIRSO	Porque en mi lugar llevan los misacantanos a esta ermita y, puede ser, que con todo este recado me lleven a cantar misa.	2315
MILÁN	Éste es un simple villano. Cielos, ¿qué puede ser esto? pues ¿cómo aquí te encerraron y te trajeron por muerto?	2320
TIRSO	Eso, señor, está craro: yo estaba muerto.	
MILÁN	¿Tú muerto?	
TIRSO	Sí, señor, que me pescaron porque entraba en la prisión, y me metieron con Carlos y yo me morí de miedo, y reparé de allí a un rato que estaba en el purgatorio, donde me dormí en cenando.	2325
MILÁN	¿Tú, en el purgatorio?	
TIRSO	Sí, pulga había como un brazo.	2330



TIRSO	Señor, mándame quitar este paramento branco y aqueste jubón de prata, que me mata el espinazo.	2360
MILÁN	Volvelde a llevar este hombre del modo que le ha enviado, que yo vengaré el desprecio.	2365
TIRSO	¡Señor, que me lleve el diablo si me puedo menear!	
MILÁN	¡Ea, valientes soldados!	
TODOS	¡Al muro el campo se acerque!	2370
MILÁN	¡Marche hacia el muro mi campo!	
TIRSO	Señores, tómenme a cuestras, que no puedo dar un paso.	

*Vanse.*

*Sale Carlos*

CARLOS	La mayor resolución que intentó pecho arrojado ha emprendido mi pasión, pues tras Enrique me he entrado al riesgo de mi prisión, aunque ya dentro del muro, campo es éste, y al llegar desafiarle procuro, que he de morir o matar si mi temor no aseguro.	2375      2380
--------	---	----------------------------------

*Sale Enrique*

ENRIQUE	Bien se ha logrado mi intento, pues como a oscuras armaron a Carlos en su aposento, todos muerto le juzgaron. Y pues de mi pensamiento nadie sospecha tendrá y della el Duque está ajeno,	2385     2390
---------	---	------------------------------

	si sabe que vivo está, yo diré o él pensará que fue falta del veneno. Lógrense pues los trofeos de mi piedad, mas mi amor malogrará sus deseos, pues ya de Estela el favor he de perder.	2395
CARLOS	Deteneos.	
ENRIQUE	¿Quién es?	
CARLOS	¿No me conocéis?	
ENRIQUE	Carlos, ¿vos tan presto aquí? Pues ¿cómo a riesgo os ponéis, cuando yo la vida os di, que mi piedad agraviéis?	2400
CARLOS	Ni sé si la vida os debo ni si me vengo a arriesgar; y es en mi oído tan nuevo que el veniros a matar es cumplir con lo que debo.	2405
ENRIQUE	¿Cómo no? ¿Yo no os llevé en una caja por muerto, que a vuestro primo entregué, donde ibais vivo, porque de mi piedad fue concierto?	2410
CARLOS	No, Enrique.	
ENRIQUE	Pues ¿cómo ha sido?	
CARLOS	Eso no puedo decir. Solo os diré que he venido a mataros; y en vivir, nada a vos os he debido.	2415
ENRIQUE	Pues yo ¿en qué puedo ofenderos?	
CARLOS	Enrique, en el campo estamos, y, pues somos caballeros, del puesto en que llego a veros,	2420

la obligación atendamos.  
 Vos os venís a casar  
 con quien yo por dueño estimo, 2425  
 Margarita os ha de honrar,  
 no habrá en esto que dudar  
 pues lo habéis dicho a mi primo.  
 Yo la adoro, ella es mi dueño;  
 y si el sol me la quitara 2430  
 o las luces le eclipsara  
 o muriendo en el empeño  
 en sus rayos me abrasara,  
 y aunque yo estaba atrevido  
 para asaltar la ciudad 2435  
 con mi primo apercebido,  
 aventurar no he querido  
 a ese riesgo su beldad,  
 que aunque la ciudad entrara  
 y después, como se muestra, 2440  
 sin peligro os la quitara,  
 siempre la dicha os quedara  
 de haberla llamado vuestra.  
 Y porque tener no quiero  
 ni aun la envidia de pensar 2445  
 que pudistis vos primero  
 llamarla vuestra, os espero  
 para morir o matar.  
 Locura es y mal segura,  
 mas de amor en la entereza 2450  
 no adora quien no aventura  
 el hacer una locura  
 por lograr una fineza.  
 Yo, en fin, su imagen venero.  
 Si ha de ser con vos casada, 2455  
 debéis como caballero  
 sacármela a mí primero  
 del corazón con la espada.  
 Por el amor y la fama  
 os toca esta obligación; 2460  
 pues si os publica su llama,

	no es bien casaros con dama que está en otro corazón. A este empeño os desafío. Solo estáis. Vuestro valor aquí ha de mostrar su brío. Cuidad vos de vuestro honor que yo cumplo con el mío.	2465
ENRIQUE	Carlos, mi primo sois vos, y eso por vos me ha empeñado y así siento, vive Dios, que imposible hayáis dejado la conveniencia en los dos, que, aunque es también sangre mía mi tío, en vuestra prisión supo mostrar mi hidalguía, que era vuestra la razón y suya la tiranía. Y porque veáis vuestro error, sabed que, aunque lo consiente mi poco poder, mejor viera el laurel en la frente del dueño que del traidor. Y que el venirme a casar ni es ambición ni es querer, porque os puedo asegurar que es no poder replicar a su tirano poder. Y que, a haberme vos hablado de otro modo, ser pudiera que os restaurara el estado si hicieseis lo que os pidiera; mas me habéis desafiado y en el campo es afrentosa acción dejar de cumplir mi obligación generosa: y así es preciso reñir y no tratar de otra cosa.	2470 2475 2480 2485 2490 2495

CARLOS	Pues ¿qué me podéis pedir con que este empeño excusamos?	2500
ENRIQUE	Y aunque os lo llegue a decir, no ha de excusarle el reñir.	
CARLOS	Pues ¿qué intentáis?	
ENRIQUE	Que riñamos.	
CARLOS	Eso espera mi valor.	
ENRIQUE	Eso pretende mi brío, mataros es mi temor.	2505

*Sacan las espadas y al tiempo de reñir tro-  
pieza Enrique y cae*

CARLOS	El de malograr mi amor, sólo puede ser el mío.	
ENRIQUE	Tropecé, detén la herida, primo.	
CARLOS	Yo no te he de herir, restáurate a la caída.	2510
ENRIQUE	Ni yo tengo de reñir con quien me ha dado la vida.	
CARLOS	Pues ¿cómo se ha de ajustar?	
ENRIQUE	Con que palabra me des de lo que te he de rogar.	2515
CARLOS	Si yo lo puedo otorgar, no en ello dudoso estés.	
ENRIQUE	Pues Carlos, yo me casaba con Margarita obligado del Duque, que lo mandaba, y esta dicha no estimaba por estar enamorado. Mi prima Estela es a quien adora mi pensamiento: si yo consigo este bien mayor ventura no intento	2520       2525

	que tus estados te den. Para poderlos cobrar seré yo secreto amigo y más te podré ayudar si al lado de tu enemigo me tienes por auxiliar.	2530
CARLOS	Pues yo palabra te doy de dártela por esposa.	2535
ENRIQUE	Pues siendo así, tuyo soy.	
CARLOS	Y yo asegurado voy de mi pasión amorosa.	
ENRIQUE	Mas ¿cómo he de resistir al intento del tirano, si a casarme he de venir?	2540
CARLOS	Eso es lo que has de cumplir, mas presumirlo es en vano si a otro medio no se incita nuestra osadía.	
ENRIQUE	Y ¿cuál es?	2545
CARLOS	Que yo vea a Margarita; llévame a palacio, pues.	
ENRIQUE	No quieras que lo permita con tantos riesgos.	
CARLOS	Amigo, no hay riesgos para quien ama; si esta dicha no consigo, no quiero vida ni fama.	2550
ENRIQUE	Pues yo a llevarte me obligo si está resuelto tu amor a tan atrevido intento.	2555
CARLOS	Cualquiera riesgo es menor que morir al pensamiento de malograr su favor.	
ENRIQUE	Luego ¿ella te favorece?	

CARLOS	Y por ella libre estoy.	2560
ENRIQUE	Siendo así, menos parece el peligro a que yo voy; pero más mi duda crece: si por ella libre estás, ¿yo la vida no te di?	2565
CARLOS	Eso después lo sabrás, primo, que no es para aquí.	
ENRIQUE	Pues no intento saber más.	
CARLOS	Vamos, pues, y el juramento asegure lo tratado.	2570
ENRIQUE	Mátele su mismo aliento y pierda el nombre de honrado quien faltare a nuestro intento.	
CARLOS	Yo lo juro.	
ENRIQUE	Y yo.	
CARLOS	Pues ven.	
<i>DENTRO</i>	¡Viva Estela, viva Estela!	2575
ENRIQUE	¡Carlos, el paso detén!	
CARLOS	¿Qué es esto?	
ENRIQUE	Que se rebela el vulgo para tu bien, tanto tu muerte ha sentido, que según lo que parece aclama a tu hermana.	2580
CARLOS	Y crece en sus acentos el ruido.	
<i>DENTRO</i>	¡Viva Estela!	
ENRIQUE	Este rumor, Carlos, la ocasión me adquiere de poder darte favor, por si arriesgado se viere en palacio tu valor.	2585

CARLOS	¿Qué favor?	
ENRIQUE	Que te acredita, que asegura tu persona, que te dará a Margarita y te pondrá la corona.	2590
CARLOS	Primo, el cielo lo permita.	
ENRIQUE	Ven, que tuya es por herencia.	
CARLOS	Al cielo el tirano obliga.	
ENRIQUE	Contra sí es su diligencia.	2595
CARLOS	Pues le acusó su conciencia, bien su traición le castiga.	
	<i>Vanse.</i>	
	<i>Salen guardas y Estela, Laureta y Margarita</i>	
GUARDA 1	Aquesto nos manda el Duque.	
MARGARITA	Pues ¿qué culpa habrá tenido mi prima en los alborotos del vulgo estando conmigo, para prenderla mi padre?	2600
ESTELA	Señora, si el llanto mío puede mover tu piedad, ya que a mi hermano he perdido, sé amparo de mi inocencia; porque el prenderme es indicio de quererme dar la muerte, como a Carlos.	2605
MARGARITA	( <i>Ap</i> Dueño mío, quién asegurar pudiera a Estela de que estás vivo.)	2610
LAURETA	Ay, señora, por las llagas de mi padre San Francisco, que no nos dejes prender, ansí llesves bien prendido todo cuanto te pusieres,	2615

	y así prendan en sí mismos los claveles de tus labios y prendas los albedríos, y así prendada te veas de un dueño como un Narciso.	2620
MARGARITA	(Ap Al paso que lo deseo, no sé cómo resistillo.)	
GUARDAS	¡Venid, señora!	
ESTELA	¡Ay de mí!	
	¿Dónde me lleváis?	
GUARDA 1	Al mismo cuarto donde estuvo Carlos.	2625
LAURETA	Ahí no, ¡por amor de Cristo!	
MARGARITA	¡Ay, prima, mi padre viene! Vete, que yo solicito interceder con mi llanto, por tu inocencia.	2630
LAURETA	Eso pido.	
ESTELA	Ya sé que voy a morir, nada en su rigor confío.	
LAURETA	¡No nos hagan mucho mal si han de matarnos, por Cristo!	2635
	<i>Vanse.</i> <i>Sale el Duque</i>	
DUQUE	Ya están presas las cabezas del motín y su castigo dará escarmiento a los otros.	
MARGARITA	Padre, señor, si eso ha sido atreimiento alevoso de esos hombres, sin motivo de mi prima, ¿por qué causa la prendes con tanto indicio de que su muerte procuras?	2640



MARGARITA	Pues tú ¿qué aspiras?	
DUQUE	No aspiro más que a la seguridad de mi estado y mi dominio. Esto ha de ser y tan luego que ya pienso que ha venido.	2680
	<i>Vase</i>	
MARGARITA	Válgame el cielo, ¿qué escucho? Amor, sin alma respiro; sin remedio perdí a Carlos por sacarle del peligro. Si vuelve luego mi padre, si habrá venido mi primo, ¿cómo podré defenderme de este empeño? ¡Ay, Carlos mío!	2685      2690
	¡Si tú vieras este riesgo, qué mal hice, qué mal hizo mi piedad en alejarse del amparo de tu brío!	2695
	¡Ay de mí! ¿que he de perderte? ¿Quién te llevará el aviso? ¡Decídselo, penas mías, buscalde, ardientes suspiros!	
	¡Oh, si mis tristes palabras llegasen a sus oídos que, pues se las lleva el viento, acertar puede el camino! Pero no podrás oírme, porque es para más martirio muy cerca donde te siento, muy lejos donde te miro.	2700      2705
	¡Oh, tiranía de amor, pues en el alma está vivo! Si allí le tengo con ojos, ¿por qué ha de estar sin oídos? Haz un milagro, deidad; y pues en este distrito	2710

le tengo para mirarle,  
esté también para oírle. 2715  
Óyeme, Carlos.

*Sale Carlos*

CARLOS	Sí haré.	
MARGARITA	Válgame el cielo, ¿qué miro? Carlos, señor, pues ¿tú aquí a riesgos tan conocidos? ¿Tú aventurando la vida? Sin duda yo lo imagino. ¿Es cierto que eres tú?	2720
CARLOS	Sí, y sólo por eso mismo, porque un desdichado nunca se aparta de su peligro. 2725 Yo soy, bella Margarita; yo, infelice, que he sabido que ya ha dispuesto tu padre que te cases con tu primo. Yo soy, que vengo a morir primero que consentillo, o no soy yo, pues lo supe y pude quedarme vivo. Mas, si vivo, es solamente con el aliento preciso que me ha dejado el amor para poder resistillo.	2730  2735
MARGARITA	Pues ¿qué resistencia puedes hacer tú en tanto peligro?	
CARLOS	Para su poder ninguna, pero mucha a tu albedrío, y éste es el riesgo que temo: que, aunque es tirano mi tío, más me asombra un sí en tu labio que en mi garganta un cuchillo.	2740  2745

- MARGARITA           Pues, Carlos, ¿cómo pretendes,  
siendo su rigor preciso,  
que yo pueda resistirle?  
¿Qué he de hacer cuando me miro  
sin resistencia a su enojo?           2750  
¿Ya su violencia no has visto?  
¿Qué he de intentar contra ella  
que pueda servir de alivio?  
Ni tú puedes defenderme,  
si tienes el riesgo mismo,           2755  
sino añadir el del tuyo  
al triste dolor del mío.  
¡Vuélvete, Carlos, por Dios!
- CARLOS                ¡Ay, infeliz! ¿Que eso has dicho?
- MARGARITA           Carlos, que mi padre viene,           2760  
¡vete, vete!
- CARLOS                Ya el peligro  
es menos que imaginado,  
yo no tengo por alivio  
excusarme deste riesgo,  
si el de casarte imagino.           2765  
Venga todo su poder,  
que a morir contento aspiro,  
diciendo que soy tu esposo.
- MARGARITA           ¡Vete, por Dios, Carlos mío!
- CARLOS                Primero me haré pedazos.           2770
- MARGARITA           Pues suspéndalo el retiro.  
En esa pieza, que pasa  
al cuarto donde tú mismo  
estuviste preso, puedes  
retirarte. Y si al desinio           2775  
de mi padre yo no puedo  
resistir, o al de mi primo,  
entonces saldrás y entrambos  
moriremos con alivio.
- CARLOS                Eso aceto.

MARGARITA	Vete presto.	2780
CARLOS	¡Valedme, cielos divinos!	
	<i>Vase.</i>	
	<i>Sale el Duque y criados, y Tirso armado</i>	
DUQUE	¿Qué es esto? ¿Quién fue el tirano que emprendió tal osadía?	
[CRIADO] 1	Señor, el Duque te envía de su campo este villano, que donde enviar pensaste el cuerpo de Carlos iba, y su furia vengativa piensa que le despreciastes con esta burla, y intenta dar asalto a la ciudad.	2785 2790
DUQUE	¿Esto puede ser verdad? ¿Quién me ocasionó esta afrenta? ¿Carlos no fue?	
TIRSO	Señor, no, que él vio entre unos camaradas sus cadenas desatadas y por Dios que las lió.	2795
DUQUE	¿Qué dices, necio? ¿Contigo no estaba el traidor infiel?	
TIRSO	Señor, yo estaba con él, mas él no estaba conmigo.	2800
DUQUE	Si contra mí algún delito en estos engaños hubo, ¿por qué contigo no estuvo?	
TIRSO	No le parecí bonito.	2805
DUQUE	Pues ¿dónde Carlos se fue, si estaba contigo acá?	
TIRSO	Eso, Carlos lo dirá, busque a Carlos su mesté.	

DUQUE	Pues ¿cómo, esto he de apurar, te llevaron?	2810
TIRSO	Fue razón, tengo buena condición y soy fácil de llevar.	
DUQUE	¿Deste simple lo que pasa no he de poder inferir?	2815
TIRSO	Señor, yo no sé ingerir, sino las parras de casa.	
DUQUE	¿Armarte no habías sentido ni verte llevar después?	
TIRSO	Lo que yo siento más es lo que aprieta este vestido.	2820
DUQUE	O este engaño he de saber o he de perder, pues me acaba, el juicio.	
TIRSO	Yo no pensaba que eso estaba por perder.	2825
DUQUE	¡Llamadme a Enrique al instante, traidores!	
TIRSO	Si eso es por mí, yo diré lo que hay aquí sin que culpes, ignorante, a estos pobres mentecatos y no te desacomodes.	2830
DUQUE	¿Qué fue?	
TIRSO	Me han llevado a Herodes y me vuelven a Pilatos.	
DUQUE	¿Tú burlas de mi poder? ¡Villano, loco, traidor!	2835
TIRSO	Ten, por Dios; que esto, señor, no es más que mi parecer.	
DUQUE	Echad por una ventana a este simple.	

MARGARITA	Gran señor, ¿por qué muestras tu furor con rudeza tan villana?	2840
DUQUE	Margarita, hija, este engaño ha de ocasionar la ruina de mi corona. Imagina si siento bien tanto daño.	2845
MARGARITA	Si a Carlos hallaron muerto fácil es de averiguarse.	
DUQUE	Eso no puede dudarse, que Enrique le vio y es cierto. (Ap Cielos, yo le vi cenar y beber le vi el veneno, y desta sospecha ajeno, le vi después acostar.) Mas si los que a armarle fueron hicieron tal desvarío,	2850 2855
	¿cómo, por precepto mío, con la oscuridad lo hicieron? Por Carlos a este villano fueron, que estaría dormido. Mas, sin duda, si esto ha sido, que aún Carlos está allí es llano.	2860
MARGARITA	Señor, de esa confusión presto tu duda saldrá.	
DUQUE	No hija, que Carlos está dentro de aquesta prisión.	2865
MARGARITA	¡Ay de mí! pues ¿ya no es muerto? ¿Qué es lo que dices, señor?	
DUQUE	Muerto en ella, por error le dejó Enrique, esto es cierto; y ahora lo he de saber. que allí su cuerpo ha de estar.	2870
MARGARITA	(Ap ¡Ay, infeliz! que al entrar aquí a Carlos ha de ver.) Señor, señor, ¿dónde vas?	

DUQUE	A averiguar este engaño.	2875
MARGARITA	Mira, señor, que hay más daño que el que imaginando estás.	
DUQUE	¿Qué daño? A verlo he de entrar.	
MARGARITA	Señor, lo que has presumido sin duda verdad ha sido, porque todo hoy al pasar por este cuarto, parece que Carlos he visto en él, que con aspecto crüel amenazando se ofrece	2880
	a quien la culpa ha tenido de su muerte arrebatada. Y aunque no ofenda su espada al cielo, en él he temido; mira que aquesta ilusión amago ha sido del cielo.	2885
		2890
DUQUE	En mí no cabe recelo, entrar quiero en su prisión.	
MARGARITA	Señor, advierte...	
DUQUE	¿Qué quieres?	
	<i>Carlos en el paño</i>	
CARLOS	([Al paño] Ya esto no tiene remedio, morir matando es el medio.)	2895
MARGARITA	... Que entren criados y esperes a su aviso.	
DUQUE	Es cobardía.	
MARGARITA	(Ap Él le halla, ya no respiro.)	
	<i>Al entrar el Duque, empuña Carlos la es- pada</i>	
DUQUE	Válgame el cielo, ¿qué miro? Sombra, ilusión, fantasía, ¿que me amenaza tu espada	2900

mi corona? Si es preciso...  
Hija, verdad fue tu aviso.

MARGARITA Cielos, yo estoy asombrada. 2905

DUQUE Carlos es. ¿Carlos, qué intentas?

MARGARITA Señor, de aquí te retira.  
Que ofendes al cielo mira.

DUQUE El corazón me amedrentas,  
sin aliento estoy.

MARGARITA Pues, padre, 2910  
estos asombros huillos.

TIRSO ¿Qué asombros? ¡Que éste es Carlillos,  
por la leche de mi madre!

DUQUE ¡Cñados, hola, venid!  
(*Ap* Mal mi temor se previene.) 2915

CARLOS ([*Al paño*]  
Cielos, por muerto me tiene.  
Pues válgame aqueste ardid.)

*Vase*

CRIADOS ¿Qué es lo que mandas, Señor?

DUQUE ¡Llegad todos! ¡Presto entrad,  
todo este cuarto mirad! 2920

MARGARITA (*Ap* ¡Ay de mí!, que esto es peor.)

DUQUE ¡Entrad presto!

*Dentro*

UNOS ¡Viva Estela!

OTROS ¡Viva el Duque de Milán!

DUQUE Mis daños creciendo van.

MARGARITA Este rumor me consuela. 2925

*Sale Enrique*

ENRIQUE	Señor, si la vida estimas por último bien, la guarda del furor de tu enemigo, a quien con traición tirana de los parciales de Carlos las familias conjuradas, por las puertas que han abierto, entran saqueando a Parma. ( <i>Ap Yo he sido quien las he abierto valiéndome desta traza.</i> ) A sangre y fuego la llevan.	2930         2935
DUQUE	¡Ah, cielos, suerte tirana!	
MARGARITA	¡Ah, cielos, dichosa suerte!	
DUQUE	Enrique, entra presto y saca a Estela de la prisión, por si su furor se ataja con su presencia.	2940
ENRIQUE	Ya voy.	
	<i>Vase. Dentro el de Milán</i>	
MILÁN	Entrad, sin reservar nada, a fuego y sangre el palacio.	
DUQUE	¡Ah, fortuna desdichada!	2945
	<i>Sale el de Milán, y soldados con espadas y rodela</i>	
MILÁN	Si es muerto Carlos, a Troya imite en su incendio Parma.	
DUQUE	Ya aquí no hay otro remedio, pues me miras a tus plantas por traición de mis vasallos, esto por triunfo te basta.	2950
MILÁN	La traición ha sido tuya, que esta corona usurpabas a mi primo. ¿Dónde está?	

DUQUE	Aquí mi mayor desgracia es no podelle dar vivo.	2955
MILÁN	Luego, ¿es muerto? Pues ¿qué aguarda mi furor? Matalde luego.	
MARGARITA	Tened, tened las espadas, que si el dar a Carlos vivo, vuestras violencias ataja, yo daré a Carlos.	2960
MILÁN	¿Qué dices?	
MARGARITA	Que aquí está vivo.	
	<i>Sale Carlos</i>	
CARLOS	Y el alma entregando a Margarita con la mano que la enlaza.	2965
ENRIQUE	Y aquí está Estela también, dando la mano a quien gana por su sangre este trofeo.	
CARLOS	Yo te cumplo mi palabra.	
LAURETA	Y aquí está también Laureta.	2970
TIRSO	¡Ay, Laureta de mi alma, mira a Tirso hecho un san Jorge!	
LAURETA	Tirso, al instante me abraza.	
TIRSO	No te me acerques a eso, que podré matar la araña.	2975
MILÁN	Pues aclamad todos luego a Carlos, Duque de Parma.	
TODOS	¡Viva Carlos!	
CARLOS	Y este ejemplo dé escarmiento a los que tratan de hacer secretos delitos, pues si cautelas los callan <i>la misma conciencia acusa,</i> que es el testigo del alma.	2980